

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

| | | | |
|--|----|---|----|
| SUMARIO. Eficacia educadora de la confesión . . . | 29 | Gracias de María Auxiliadora | 48 |
| Tesoro espiritual | 33 | POR EL MUNDO SALESIANO: <i>Utrera</i> . — Ex-alumnos: | |
| Primera reunión de Ex-Alumnas de las Hijas de | | <i>Valencia, Ciudadela</i> . — Oratorios festivos: <i>Sliema,</i> | |
| María Auxiliadora | 34 | <i>Turin-Valdocco, Valencia</i> . — Noticias varias: | |
| Concepto de la Cooperación Salesiana | 40 | <i>Buenos Aires, Cavaglià, Santander, Sarrià, S. Pa-</i> | |
| DE NUESTRAS MISIONES. — China: <i>En un bazar de</i> | | <i>blo, Vigo, Talca</i> | 51 |
| <i>beneficencia</i> | 43 | Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna | 59 |
| Bibliografía | 47 | Necrología: D. José María Quintana | 60 |
| | | Cooperadores Salesianos difuntos | 60 |

Eficacia educadora de la Confesión.

Si de todos los Sacramentos instituidos por nuestro divino Redentor, para aplicar á los hombres de todos los siglos el fruto de la redención, la Eucaristía es el que nos da á conocer mejor la bondad infinita de Dios, no se puede negar que el de la Confesión es el que responde mejor á la infinita miseria del hombre, y no sin razón hásele llamado: tabla de salvación. Dios es amor que tiende á unirse con sus creaturas; el hombre siente los encantos inefables de ese amor y experimenta una necesidad invencible de unirse al sumo Bien; pero por una parte la santidad de Dios lo anonada y el remordimiento se levanta en lo interior de su conciencia reclamando expiación; se siente tan necesitado de amor como de perdón, que vienen á ser una misma cosa, pues

como dice la Iglesia, Dios nos manifiesta su amor sobre todo compadeciéndose y perdonando.

Los demás Sacramentos atropellan de una manera demasiado evidente las leyes de la creación visible que condicionan la naturaleza del hombre, lanzándolo de golpe en el misterio; al paso que en este sacramento lo divino aparece muy disfrazado de humano y el respeto, por decirlo así, de las condiciones en que nos movemos, vivimos y somos, nos hace muy asequible el misterio, humanizándolo.

Compárese, en efecto, la materia y la forma de los otros Sacramentos, el modo y las ceremonias con que se administran, y se verá que ninguno es tan humano, es decir, ninguno se vale tanto de los recursos de nuestra naturaleza, ninguno presenta una conve-

nencia tan natural en su aplicación: una conversación secreta, íntima; un consejo desinteresado; una reprensión amorosa y cuando hace falta una amenaza que ejecutará, no el que la hace, sino la Justicia y el Poder infinitos; un consejero que ha estudiado largos años las cuestiones en las cuales debe aconsejar; un amigo que ha jurado no revelar á nadie ninguna confidencia, y sabemos que guarda fidelísimamente el secreto; cuando se quiere se busca un íntimo, cuando conviene, un desconocido; se le puede consultar cuando se se necesite y á todas horas; se puede, además, escoger un sabio; á veces se encuentra un santo; siempre un hombre recto, aunque fuera de allí puede no serlo; casi siempre uno *práctico*; y todo ello sin costar un céntimo; en suma, todos los recursos de la prudencia humana refinados y avalorados por la gracia divina.

No es nuestro intento recordar esas armonías entre el sacramento del perdón y los misterios de nuestra miseria, ni ponderar su valor social y teológico; pero quisiéramos hoy comentar una sola de sus múltiples aplicaciones en la vida del hombre; por la cual ocupa y debe ocupar el primer puesto entre los medios educativos, y casi casi nos atreveríamos, si no temiéramos profanar su nombre, á llamarlo *el Sacramento de la educación*.

De todos los procedimientos inventados por la ciencia para educar al hombre y comunicarle los hábitos morales, fin absoluto de toda educación, no hay ninguno que pueda compararse en eficacia con éste, aun prescindiendo de la gracia que confiere. No sería temerario el asegurar que una confesión semanal bien hecha de parte del niño y de parte del confesor, con la detención, ciencia y método debidos, consti-

tuye el mejor curso de Moral práctica en todo sentido, muy suficiente para conducir al educando á la más alta perfección, como de hecho muchos cristianos que no frecuentaron otras aulas, han llegado, sino con la Confesión tan sólo, al menos por medio de ella principalmente, á ser hombres virtuosos, es decir, muy bien educados.

Así que, no causa extrañeza la importancia que la Pedagogía hortodoxa ha dado y da á la Confesión, colocándola como base de la educación y procedimiento infalible para la regeneración de las almas. Desde luego que el educador católico fía más, como así debe ser, del efecto sobrenatural de la gracia que en ella se recibe; pero esa eficacia sobrenatural, no sólo no destruye, sino aumenta su *valor científico*, ó si se quiere, la eficacia de los medios naturales que en ella se emplean. « Nosotros no tenemos estos *poderosos medios* de educación », decía á D. Bosco aquel ministro inglés que visitó el Oratorio de S. Francisco de Sales en 1864. Nuestros lectores saben muy bien que para el gran gran educador, representante de la Pedagogía católica del siglo pasado, la Confesión era el fundamento de toda educación moral é hizo de ella la quintaesencia de su Sistema Preventivo; porque en realidad la Confesión es la prevención pedagógica llevada á su más alto grado; la prevención por excelencia, la más profunda, la más segura, la más santa de todas las prevenciones; el Sistema Preventivo aplicado al género humano por el divino Pedagogo y Maestro de la humanidad, Jesucristo.

Un procedimiento que ha tenido tan gran parte en la educación del género humano, por fuerza ha de ser eficacísimo en la educación propiamente dicha, es decir, en aquella etapa de la vida del hombre en que se trata, no ya de conservar y perfeccionar los hábitos morales,

sino de crearlos. ¿Y en qué mejores condiciones se puede dar la enseñanza moral que en el confesonario? Allí la enseñanza es siempre objetiva y ocasional, sin perjuicio de extender la lección cuanto convenga; se parte siempre de un hecho, un caso de conciencia, no ajeno, es decir, lejano é indiferente, sino propio y por lo mismo interesantísimo; la materia se dispone y aplica

mundo, un acontecimiento ó una crisis que suelen ser piedras miliarias de la vida, y á veces determinan el rumbo del individuo; lo cual deja huella indeleble en el alma del niño, proporcionándole el criterio práctico cuyas primeras aplicaciones, por lo serias é inesperadas, pasan á la categoría de principios morales vividos y pensados y acabarán por integrar su conciencia.



S. PABLO (Brasil) — Obispos y superiores que tomaron parte en las fiestas del vigésimoquinto aniversario de la fundación del *Lyceu*.

según las necesidades concretas y capacidad del individuo, suministrándola en dosis más ó menos homeopáticas, por lo cual es más fácil de retener y aplicar; el hecho que da pie á la lección, que viene á ser su ley y explicación al mismo tiempo, suele ser en aquella época un hecho *nuevo*, una revelación tal vez de los misterios de nuestra existencia, de las grandes responsabilidades de la vida, una de las hondas sorpresas ó terribles desengaños que nos esperan á la entrada del

En esta clase no hay más remedio que explicar por necesidad práctica todos los deberes, desde los más triviales hasta los más costosos, y desentrañar los móviles y condiciones del acto humano; así que el educador puede terciar para sostener al niño en esa lucha interior, para la cual todo hombre nace soldado, entre las pasiones y la razón, el interés individual y el interés colectivo, cuyos episodios son otros tantos problemas morales que el individuo debe resolver en último resultado

por sí sólo con su libertad en el secreto de su conciencia, y de su solución depende el destino temporal y eterno del hombre mismo. Por eso el sacerdote, cuando confiesa á un niño, es el pedagogo en el sentido más profundo de la palabra; al educador laico le falta jurisdicción, más aún le está prohibido el hacer ciertas preguntas y resolver ciertas dudas, de modo que el alma del educando conserva un coto vedado para él, y por lo tanto ignora las alimañas que en ese coto se pueden criar y los fenómenos que en él se verifican; en cambio el pedagogo confesor tiene obligación de examinar todo el contenido ético del acto y el estado moral del alumno y por lo mismo tiene derecho á preguntar lo que está obligado á saber. El puede escudriñar los más recónditos senos del alma del niño: basta que tenga el tacto necesario y se entera muy pronto de sus pensamientos y deseos; de sus tentaciones y sus peligros; de sus faltas exteriores y transgresiones ocultas; de sus victorias y de sus derrotas; de sus aptitudes y sus ideales, sus entusiasmos y sus dudas.

No hay educador que fuera de estas circunstancias pueda apreciar tan justamente el *sujeto* porque, además, puede introducirse en su pasado interior y exterior, aquilatando así todas las causas determinantes de su estado actual comenzando por la familia, relaciones íntimas, educación etc.; puede examinar las condiciones físicas, económicas y aún morales de los progenitores para venir en conocimiento de las virtudes y vicios heredados ó adquiridos; en fin, todos los datos necesarios no sólo para deducir la culpabilidad, sino también para prevenirlo y enderezarlo en el porvenir, para enseñarle á vencer sus pasiones y desarrollar los gérmenes de las virtudes, en una palabra, educarlo. A más de eso, la autoridad del edu-

gador seglar y aún la del maestro sacerdote en la vida escolar, no puede compararse siquiera con la autoridad del confesor. En el confesonario su palabra es la voz de Dios; y hablarle así á un niño de 10 ó 12 años que, si no lo comprende, *siente é imagina* á Dios mismo en la penumbra del confesonario, es transformar la voz del sacerdote en la del Juez eterno que resuena en el fondo de su conciencia amedrentada, como la voz de Jehová desde el Sinaí. La dulzura paternal del sacerdote le infunde valor, pero deja muy viva la obligación de no ocultar nada y así se logra que descubra sus llagas y abra sinceramente su corazón, lo cual es imposible lograr fuera de este caso, como quiera que está seguro que esto no le atraerá ningún castigo y sabe muy bien que un silencio absoluto guardará para siempre todas sus confidencias.

De este modo el educador apóstol tiene ante sus ojos el pasado, el presente y el porvenir íntimo de su educando; á su prudencia corresponde el no extralimitarse y á su ciencia hacer la síntesis científica de todos esos datos; si se le olvida alguno podrá preguntarlo otra vez, si la deducción ha sido precipitada se rectificará en la confesión siguiente; constituyendo todo esto un programa vastísimo que sólo la confesión permite aplicar; de donde resulta que ésta viene á ser en sus manos el meollo del sistema preventivo y el gran resorte de la educación moral.

Para dar fin á este ya largo artículo, quisiéramos añadir una recomendación á los padres y madres que leen nuestro *Boletín*, para que se penetren bien de esta eficacia de la Confesión, aún considerada como procedimiento educativo, por lo cual viene á ser el mejor de todos ellos, la clase de Moral más provechosa que puede recibir el niño; y

mucho más si se considera que á su eficacia natural va añadida la sobrenatural de la gracia.

Respecto á los sacerdotes que confesan niños, haríamos una ofensa al ilustrado celo de nuestros hermanos en el apostolado educativo, si nos atreviéramos á recomendarles el estudio de la psicología del niño juntamente con estudio de la Moral. Por mucho que se estudie ésta, por sí sola no es suficiente para confesarlos con provecho; no basta conocer la ley, es preciso además conocer bien el sujeto á quien ha de aplicarse; por eso la Pedagogía moderna se coloca, y cualquiera ve con cuánta razón, entre la Psicología y la Ética. El niño lleva escondidos en lo más profundo de su ser grandes estímulos para la virtud y el bien, porque en el fondo de la naturaleza humana, aunque viciada por el pecado original y personal, existen siempre mezcladas con las pasiones bastardas las pasiones nobles que empujan la humanidad hacia los grandes ideales de la justicia, la verdad, el bien y la belleza; la imagen de Dios, la inteligencia, el apetito racional, han quedado un poco averiados, pero no destruídos; ha quedado todavía el alma naturalmente cristiana.

En preciso conocer bien y utilizar en la obra educativa esas aspiraciones sublimes que aparecem siempre entre los instintos groseros; esas ansias de justicia y santidad que forman parte también del alma humana, por dicha nuestra, y en momentos dados llevan al hombre á los grandes heroísmos. Por muy corrompido que esté un corazón, afirmaba D. Bosco al ver los presos de la Generala, queda siempre un sentimiento bueno que movido á tiempo puede producir la regeneración del hombre más degradado. Y si en el hombre más degradado hay siempre ese sentimiento ¿cómo no ha de haberlo en el niño? No otra cosa movió

á D. Bosco á intentar la regeneración de tantos niños desgraciados *sin recurrir á ningún castigo*; supo tocar sus buenos sentimientos adormecidos y con la gracia de Dios hizo producir á tantos corazones cubiertos de fango las más bellas virtudes, como un hábil artista hace producir delicadas armonías tocando las teclas de un piano cubierto de polvo y telarañas.

Y aquí nos atrevemos á decir que la clave de sus inauditos triunfos pedagógicos fué precisamente la Confesión bien hecha *por parte de él*; y decimos por parte de él, porque como sacramento tiene igual valor teológico administrado por Apolo que por Cefas, pero como medio educativo manejado por él resultaba de una eficacia incomparable. Alma ardiente de apóstol, psicólogo sagacísimo que unía á veces á las intuiciones asombrosas del sabio las clarividencias más asombrosas aún del taumaturgo, hizo de la Confesión el resorte mágico de regeneración espiritual, que en sus manos unguidas trasformó miles de larvas de presidio en seráficas mariposas.

Pero esto merece otro artículo y de ello trataremos, si Dios quiere, en el número siguiente.



TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Marzo:

El día 25, fiesta de la Anunciación de la Virgen Sma.

PRIMERA REUNIÓN

de Ex-Alumnas de las Hijas de María Auxiliadora

TURIN 23-25 de Septiembre.

Nació esta feliz idea en un pequeño grupo de Ex-alumnas de Niza, Turin, Chieri y Giaveno, que sintieron el deseo de renovar en sí mismas y en sus numerosas compañeras « los propósitos de vida cristiana animada de la piedad serena y suave, y caridad benéfica y social, que son las grandes características del espíritu de D. Bosco ».

Dicho y hecho; unas cuantas de aquel grupo entusiasta y atrevido se presentaron — habiéndose constituido en Comité promotor — á la Revma. Sor Catalina Daghero, Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora, pidiendo la convocación de la asamblea cuyo programa tenían ya delineado. Obtúvase sin dificultad alguna la aprobación y numerosas y cordiales adhesiones respondieron á la original idea, difundida rápidamente por medio de un número único de un extremo al otro de Italia.

EL PRIMER DÍA.

La ceremonia inaugural. -- Modo práctico de instituir las asociaciones de las ex-alumnas y su espíritu característico.

Quien se hubiera encontrado en la Plaza de María Auxiliadora la tarde del sábado 23 de septiembre, habría visto una gran muchedumbre de señoras — jóvenes llenas de vida y mujeres de edad, doctas maestras y humildes obreras, damas aristocráticas é hijas del pueblo — entrar en la espaciosa casa, donde actualmente residen las Hijas de María Auxiliadora. Eran sus ex-alumnas, unas 700, venidas de todas partes. Brillaba en todos los rostros una alegría inefable y todas se sentían invadidas por emoción singular, cual si volvieran á sus años juveniles.

A las 17 se oye una campana y todas se dirigen á la elegante capilla, en cuyo fondo sonríe la dulce Patrona del instituto. Ella será la primera en bendecir á las hijas que otro tiempo crecieron bajo la sombra protectora de su manto, y ahora se renuen en su nombre agosto; y en efecto, la bendición de la Celestial Madre desciende con la de Jesús sobre las frentes recogidas en fervorosa oración.

Poco después, aparece la venerable figura de nuestro Rector Mayor, D. Pablo Albera, para dirigir á la reunión su saludo inaugural. Se muestra muy conmovido. Empieza en voz baja recordando cuanto anhelaba el corazón de D. Bosco la salvación, no sólo de los jóvenes, sino también de las jóvenes, que pueden ser la gloria ó la ruina de la familia y de la sociedad, según la educación que reciban. Continúa diciendo que el Venerable fundó para ellas el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, que Dios ha bendecido de un modo extraordinario. Luego da la enhorabuena al numeroso auditorio, que ha venido para dar gracias á la Virgen por la educación cristiana que han recibido y para manifestar su inalterable gratitud á las Superiores y Maestras, dando así una prueba segura de la eficacia del sistema educativo de Don Bosco. Las exhorta á honrar el Instituto con la bondad fecunda de la vida « y sobre todo confirmandose en la piedad suave y confortadora que embalsamó los años de su infancia, y que tanto sostiene en los muchos dolores de esta vida ».

La voz dulce é íntimamente persuasiva se eleva bajo las bóvedas sagradas pidiendo al terminar una oración por las ausentes, las descañadas y por las que tal vez han olvidado los buenos principios. Un coro suplicante responde á la invitación, entonando un himno á la Auxiliadora potente y piadosa, mientras el numeroso grupo se recoge en el teatrillo donde se va á verificar la Reunión.

*
**

En pocos momentos se llena la vasta sala, adornada con banderas y dominada por la sonrisa de D. Bosco y la mirada serena de la Madre María Mazzarello, la primera Superiora General, cuyo Proceso ordinario para la Causa de Beatificación ha sido ya comenzado. Un aplauso fragoroso é interminable saluda la aparición del Sr. D. Pablo Albera, acompañado por el Sr. D. Felipe Rinaldi y por otros sacerdotes que toman asiento á la izquierda de la mesa presidencial. A la derecha está la Superiora General con su consejo; en la platea, en el prosenio, en las galerías laterales, en todas partes donde se puede penetrar, se ve una multitud de cabezas silenciosas y atentas.

La nueva Inspectora de las casas piamontesas abre la sesión, dando en nombre de la Superiora General las más sentidas gracias á todas las que forman parte del Comité Promotor y del Ejecutivo y saludando afectuosamente á las numerosísimas ex-alumnas. Habla de la satisfacción que causan á la Madre, pues en número tan grande han correspondido á la invitación, venciendo acaso graves obstáculos y sometiéndose á sacrificios considerables; invita á todas á manifestar sus ideas no con temor ó cortedad sino con valor y franqueza, á comunicarse cordialmente las experiencias, observaciones y reflexiones personales, para la consecución de un altísimo bien común. Recuerda la fe y el entusiasmo de D. Bosco por su misión redentora en pro de las jóvenes y las sublimes aspiraciones de D. Miguel Rúa para la más amplia difusión del bien; y después de un cuadro conmovedor del estado actual de la sociedad, amenazada en sus mismas bases por la acción nefasta de la mujer sectaria, pasa á trazar las líneas generales del trabajo que se ha de realizar « para la salvaguardia — dice — de sus intereses vitales, como mujeres cristianas y como discípulas é hijas de D. Bosco ». (Calurosos aplausos interrumpen á menudo y coronan al fin el grandilocuente discurso).

Contesta con palabra brillante, y vigorosa y á la vez llena de afecto, la Prof. Dña. María Victoria Chiora, de la R. Escuela Normal «*Domenico Berti*» de Turín, dando gracias á la Madre General y á todas las bondadosas superioras que « tanta alegría y tan suaves recuerdos despiertan en ellas ». Desea que « la incipiente institución de las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora salga de su primera reunión ya fuerte y llena de aquel vigor, de aquel espíritu de disciplina y de orden que caracteriza todas las instituciones de D. Bosco; las cuales, bajo la égida augusta de María Auxiliadora, con admirable unidad y armonía de voluntades y de medios, se adelantan con seguridad por el camino del bien ».

La oradora, fiel intérprete de los sentimientos y deseos de toda la asamblea, fué cordialmente aplaudida repetidas veces.

Acto seguido, se constituye la Presidencia:

Presidente honorario: el Revmo. Sr. D. Pablo Albera. — *Presidenta efectiva*: Prof. Dña. María Victoria Chiora, de Turín — *Vice-Presidentas*: Prof. Dña. Ida Barberis, de Génova; Srta. Di Bella Concetta, de Brante; y Prof. Dña. Teresa Franzini, de Roma. — *Secretarias*: Prof. Dña. María Allatere, de Udine; y la Condesa de Panigai, de Venecia.

Sigue la lectura de los telegramas dirigidos

al Sumo Pontífice y á S. Emcía. el Arzobispo de Turín. El del Padre Santo decía así:

S. Padre Pío X. Roma — Ex-alumnas Hijas María Auxiliadora, movidas deseo renovar santos propósitos vida cristiana, en que fueron educadas según espíritu Ven. D. Bosco, reunidas junto Santuario Augusta Madre Auxiliadora, envían Vuestra Santidad filial homenaje, profunda devoción, y protestando conformar vida paternas enseñanzas vuestras, Señoras católicas, italianas, imploran Apostólica bendición. — Sor Catalina Daghero, Superiora. — María Chiora, Presidenta.

La Sra. Dña. Matilde Fasano Masera, de Chieri, trata después el primer Tema:

« Modo práctico de instituir las asociaciones de las ex-alumnas y su espíritu característico ».

La relatora, después de haber indicado á grandes rasgos las razones que aconsejan la institución de las susodichas Uniones, demuestra con análisis perspicaz y abundantes datos el camino mas breve y seguro para conseguirlo; con admirable delicadeza hace sentir, más que dice, la naturaleza del soplo vital que debe animarlas y distinguirlas entre sus infinitas congéneres; y, entre la mas viva atención y los atronadores aplausos de la asamblea, termina indicando varios medios prácticos para conseguir tan importante fin. « Nosotras, exclama, nos serviremos de nuestras Uniones para reavivar nuestra piedad, para difundir en las familias, en las casas, en los talleres, en las escuelas, en todas las manifestaciones de la vida, la palabra de Dios, la moral del Evangelio, conociendo la ruina que espera á la sociedad en nuestra querida patria, si Jesucristo no reina en el corazón y en la mente de la mujer ». Y pasa á la lectura de la orden del día.

La primera Reunión de las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora:

Considerando que para la vida y prosperidad de cualquier institución son necesarias la iniciativa entusiasta de algunas personas de voluntad y hábiles, y la benévola correspondencia moral y material de todos los puedan tener relación con la obra que se va á instituir;

Supuesto que, entre las diversas formas de Asociaciones femeninas, una de las más conformes á la delicadeza de la mujer y acomodada á las aspiraciones del día, á una verdadera fraternidad cristiana, es la que tiene por objeto reunir periódicamente á las antiguas compañeras, de Colegio, Oratorio, etc. al rededor de sus educadoras con el fin noble y simpático:

a) *de atestiguar la propia gratitud por la educación recibida;*

b) *de vivir de nuevo, á lo menos por algunas horas, la antigua vida familiar de los primeros*

años de la adolescencia y juventud, y especialmente;

c) de ayudarse recíprocamente en las nuevas condiciones de vida como se dice en los votos del segundo Tema;

afirma el propósito de promover — de acuerdo con las superiores locales — Asociaciones de ex-alumnas donde aun no las hay, y donde quiera y siempre apoyarlas moral y materialmente, conservando en ellas el espíritu familiar, tan propio de las instituciones de D. Bosco; é indica los siguientes medios:

1) dar á conocer á las Directoras locales el nombre y la dirección de las ex-alumnas;

2) recibir con gratitud las invitaciones á las fiestas religiosas, á las veladas y pasatiempos, que suelen tener lugar en los Institutos de María Auxiliadora, procurando que pueden ser invitadas las ex-alumnas que aun no son conocidas por la Superiora;

3) hablar á menudo de las ventajas morales, intelectuales y económicas que se pueden obtener con las frecuentes reuniones de ex-alumnas;

4) combinar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, especiales reuniones y entrevistas para hacer conocer la idea de las Asociaciones;

5) explicar á las que se muestran contrarias ó dudosas que la Unión de por sí no impone particulares obligaciones religiosas ó económicas, ni compromisos de ningún género;

6) donde las condiciones del lugar lo consientan ó exijan, completar la acción de la Asociación con obras de carácter social y económico, á ejemplo de la Asociación de Turin.

Calurosos aplausos saludan de nuevo á la Sra. Fasano Masera, por invitación de la presidenta; léense después varias adhesiones, entre las cuales son muy aplaudidas las que vienen del extranjero y la de Mons. Juan Marengo, Obispo de Massa Carrara, y acogidas con una efusión de tierna gratitud la de Sor Enriqueta Sorbone, Vicaria General del Instituto — que se encuentra allende el océano visitando las misiones — y la de Sor Elisa Roncallo, del Consejo Superior que no pudo por motivos de salud presenciar la reunión.

A propuesta de la Vice-Presidenta, Srta. Ida Barberis, enviase á estas últimas un afectuoso telegrama de respuesta.

El Revmo. D. Felipe Rinaldi pone fin á la sesión invitando á las ex-alumnas á encontrarse la mañana siguiente en el Santuario de María Auxiliadora, donde el Sr. D. P. Albera celebrará para ellas la S. Misa. Un nutrido aplauso responde á la invitación y salen del local

La impresión de la sesión inaugural es muy grata para todos; hay en el ambiente un sentimiento tan profundo de espiritualidad, y de ex-

quisita delicadeza que eleva, anima y conforta. ¡Que diferencia entre esta reunión y las reuniones tumultuosas á las que otras mujeres van á proclamar infundados derechos, pisoteando con la fe y la moral, la sagrada aureola de la virgen, de la esposa y de la madre cristianas!

EL SEGUNDO DÍA.

La función religiosa. — Cómo difundir en las familias y en la Sociedad el espíritu de D. Bosco. — El banquete fraterno.

Empieza el segundo día con la función religiosa anunciada, en la Basílica de María Auxiliadora. Nada más conmovedor. Celebra el Rev.do Sr. D. Pablo Albera y todas reciben el Pan de los Angeles. A las delicadas notas de un Himno á María Auxiliadora (letra y música de dos hermanas del Instituto) sigue el canto popular « *Noi vogliam Dio* »; uno y otro corresponden admirablemente á los sentimientos de todas.

Así, llevando en su interior un nuevo fuego, vuelven á recogerse en la sala de la Reunión, para proseguir con mayor entusiasmo los trabajos emprendidos.

Después de la lectura de numerosas adhesiones llegadas de todas partes, cual plebiscito solemne de fraternidad, se abre la « *Conversación* » sobre el primer tema, desarrollado la tarde anterior por la Sra. Fasano Masera. Aprobados sin discusión los *considerandos* que la relatora antepone á las *conclusiones*, léense la deliberaciones; y se invita á las presentes á exponer sus ideas. La discusión, al principio incierta y tímida, se aviva poco á poco hasta acalorarse con la proposición sostenida con lucidez por la secretaria Srta. Allatere, de fundar un *periódico de las ex-alumnas*, que sea el órgano de esta Asociación y sirva para unir las en el mundo y para conservar entre ellas el espíritu de D. Bosco. La propuesta se concreta resolviendo que se pidan alguna páginas á la Dirección del « *D. Bosco* », de Milán, por tener ya como fin principal difundir el conocimiento y la práctica del sistema educativo de D. Bosco.

El punto 5° de los medios prácticos para instituir las asociaciones se discute con detención por la forma en que estaba expuesto; pero, como los otros, fué aprobado por unanimidad.

Después la prof. Dña. Lucía Babini, de Lugo, desarrolla el segundo tema.

« Modo de difundir en la familia y en la sociedad el espíritu benéfico de D. Bosco, especialmente para la educación y asistencia religiosa, civil y económico-social de la juventud. »

Mientras la oradora pone de relieve la alta influencia de la mujer en la familia y en la sociedad, entra en la sala el Dr. D. Francisco Cerruti que es acogido con una salva unánime de aplausos.

infinita de su corazón y la efusión incommensurable de su caridad para dar á la Iglesia y á la Patria una legión de ánimas fuertes y santas. « Pero, se pregunta, ¿acaso se dió por satisfecho con extender su prodigiosa actividad en la épica realización de su ideal? No; como todos los grandes conquistadores animó con su espíritu legiones de generosos secuaces, que habían de perpetuarlo y difundirlo hasta los últimos confines de la tierra »

Y prosigue declarando que las Hijas de María Auxiliadora invitan hoy á reunirse en el nombre del Padre á las innumerables hijas formadas en



TALCA (Chile) — La excursión á S. Clemente.

Restablecida la calma, la Sra. Babini continúa manifestando « de donde las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora pueden sacar, con menor fatiga y mejor resultado, el vigor y fuerza de creencias y de acción que dan impulso á la vida y sellan los generosos propósitos y cierran con broche de oro las obras generosas ».

¡ Ah, bien lo sabemos! exclama; y en una evocación felicísima presenta al vivo « la suave y santa figura del Apóstol ante la cual el mundo reverente se inclina y aplaude, y los hijos se conmueven y lo bendicen. » Hace sentir todo el encanto irresistible de su obra, toda el ansia

su escuela, diciendo á todas: « Trabajad con nosotras; combatid con nosotros la batalla del bien » Y, descrita la belleza de la empresa, traza la línea directiva de la « plena, consciente y fuerte acción reparadora y conservadora que las ex-alumnas deben oponer á la inmundicia de la vil indiferencia y de la desenfrenada pasión de novedades » é indica los medios y la aplicación. Termina suplicando á todas que procuren, aun á costa de cualquier sacrificio, realizar el fin altísimo de la nueva y ya floreciente Asociación, que compendia en síntesis admirable las responsabilidades familiares y sociales de la mujer cristiana. La relatora concluye entre re-

petidos aplausos con la lectura de la orden del día.

La primera Reunión de las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora

admitido que uno de los factores más eficaces de la prosperidad y de la restauración religiosa, moral y económica de la familia y por lo tanto de la sociedad, es la mujer, formada en sólidos principios y en la práctica de la vida cristiana;

considerando que es propio del espíritu de D. Bosco procurar con incesante, industriosa y amable solicitud, el remedio de los males sociales, formando para la Iglesia y la Patria una juventud, piadosa, sana, trabajadora y serenamente alegre;

afirmando que nadie podrá obtener tales resultados, sino imita á D. Bosco, sirviéndose de los medios nuevos, que exigen las condiciones sociales del día, para salvar la fe y la pureza de la juventud y de un modo especial de las jóvenes;

Hace votos:

1) *para que las ex-alumnas consideren como su deber:*

a) *conocer cada vez mejor el espíritu de Don Bosco, leyendo sus escritos y las publicaciones que lo ilustran fiel y seguramente,*

b) *dar la mayor difusión posible á tales escritos y publicaciones;*

2) *en la educación de la juventud que de ellas dependa poner por base la Religión, la persuasión y una amabilidad bien entendida; y presentarse siempre como modelo de la mujer según el Evangelio;*

3) *ayudar material y moralmente las diversas instituciones de las Hijas de María Auxiliadora, enviando y dirigiendo niñas y jóvenes á sus Colegios, Internados de Obreras, y especialmente á los Oratorios festivos;*

4) *corresponder á las invitaciones de las Hijas de María Auxiliadora para completar la obra de los Oratorios festivos, según las necesidades actuales de algunas ciudades, haciéndolos cotidianos, nocturnos, estableciendo en ellos escuelas para obreras, profesionales, oficinas para colocación, obras de socorro económico y social; de modo que las jóvenes puedan encontrar en el Oratorio todos los recursos necesarios para formarse una posición social y profesional, sin necesidad de acudir á instituciones en las que pueden ser expuestas á peligro su fe y virtud.*

La presidenta da gracias á la oradora mostrándose muy complacida; y después de la lectura de otras adhesiones, el Dr. D. Francisco Cerruti corona dignamente la segunda sesión ilustrando — con aquella solidez de conceptos y limpidez de palabra que le son propias — las « responsabilidades » indicadas por la oradora, responsabilidades, dice, admirablemente esculpidas en la célebre frase: « El hombre hace las

leyes, la mujer las costumbres ». Demuestra que éstas más que aquellas producen la grandeza ó la ruina de los pueblos, según su mayor ó menor pureza; y concluye exhortando á las ex-alumnas á dar todas, animosas y concordes, lo que de la mujer educada en sanos principios se espera, sobre todo en la época infeliz por que atraviesan la Religión y la Patria. Sus nobilísimas palabras fueron acogidas con interminables aplausos.

*
**

Son más de las doce; suspéndese la sesión y las ex-alumnas comunicándose con animación impresiones y comentarios, se desparrañan por el patio, el pórtico y las salas del Instituto, donde están preparadas las mesas para el banquete fraterno ofrecido por la Superiora General, que acogida por un barrullo ensordecedor de vivas y aplausos, se coloca en el puesto de honor, rodeada de su Consejo con la presidenta y el Comité ejecutivo. Después de la oración, empieza el banquete con el alborozo más grato y delicado, que domina el animadísimo cuadro por unas dos horas. A los postres muchas antiguas alumnas brindan por las Superiores y compañeras animadas de toda la emoción que la circunstancia inspira, ensalzando en un himno de gratitud el Instituto suscitado por D. Bosco para la salvación de la juventud femenina. Fueron muy aplaudidas: la Presidenta, la ilustre Prof. Sra. Chiora; y la Doctora Dña. María Martinotti que con frase sencilla pero cordial, entona un himno á la caridad de D. Bosco, inspirada en la caridad de Cristo, que realiza en el mundo tantas maravillas.

*
**

Hacia las 16 el salón de actos se llena de nuevo. Anúnciase la bendición del Emo. Cardenal Richelmy, y se pasa á la discusión del segundo tema.

La presidenta propone y obtiene, como para el primero, la aprobación en conjunto de los *considerandos*; después declara abierta la discusión sobre los *votos*.

La discusión se presenta mucho más animada que por la mañana; muchas piden la palabra para indicaciones ó peticiones de medios prácticos y originales, para difundir en la familia y en la sociedad el benéfico espíritu de D. Bosco, presentando el ejemplo de lo que han hecho en algunos lugares, y el precioso concurso de las observaciones, luchas y victorias individuales. Es una hermosa porfía que revela deseos ardientes, esfuerzos generosos, tesoros de fe y de valor para la realización de un vasto

programa de regeneración familiar y social; y produce cierto alivio y aviva la fe en los destinos de las instituciones más vitales, tan amenazadas hoy por la orientación desastrosa de parte considerable del sexo femenino.

Después de dos horas de fecundo trabajo, apruébanse todos los votos de la relatora. Acéptanse por aclamación las propuestas siguientes presentadas, la primera por la Srta. Ida Barberis, la segunda por la Condesita de Panigai, y la tercera importantísima por la Srta. Allatere:

1) *Ofrecer ejemplos eficaces á las jóvenes educadas por las Hijas de María Auxiliadora, con las biografías de las que de especial modo se distinguieron en el colegio, dejando en él recuerdo indeleble; y empezar pronto la serie con la de María Scapino, de Trino Vercelés.*

2) *Concurrir á la erección del monumento á D. Bosco, en la plaza de María Auxiliadora de Turín, el centenario de su nacimiento.*

3) *Constituir un Comité promotor central, con sede en Turín, para dar el mayor incremento posible á las Asociaciones de ex-alumnas.*

Presentado por la presidenta y recibido con un fragoroso aplauso, toma la palabra el abogado, D. Javier Fino, el cual en un brillante discurso que electriza el auditorio suscitando emociones intensas y provocando explosiones de entusiasmo, muestra la misión de la mujer cristiana en su calidad de hija, esposa y madre, sea obrera ó maestra, noble ó plebeya. Como ejemplo luminoso presenta dos mujeres admirables: *Margarita de Bosco* que proclamó « bien digna de ser madre del soberano Apóstol educador de los tiempos modernos » y *María Mazzarello* « la primera y más fiel ejecutora del maravilloso programa de D. Bosco para la redención de la mujer ». El brillante orador, con frecuencia interrumpido y saludado al fin por una ovación interminable, concluyó invitando á todas las ex-alumnas á honrar su nombre en la sociedad, como la Prof. Dña. M. Victoria Chiora, y á proporcionar á la familia consuelos como los que sabe proporcionar á su querida madre la susodicha presidenta.

Esta con frase selecta le da las gracias en nombre propio y de la reunión, y se levantan y escuchan en religioso silencio la lectura del siguiente telegrama:

Superiora General Hijas de María Auxiliadora — Turín. — S. Padre, agradecido filial, de voto, homenaje esas ex-alumnas, envía á todas de corazón implorada Bendición Apostólica, pidiendo divinos favores, y confirmación buenos propósitos. — Card. Merry del Val.

La Srta. Silvia Bellotti habla del Proceso para a Causa de beatificación de la primera Superiora

General, recientemente iniciado en la Curia episcopal de Acqui, y propone un aplauso á S. E. Mons. Disma Marchese, por la actividad con que lo dirige.

La presidenta da gracias á la Superiora General, á su Consejo y á todas las Hijas de María Auxiliadora, al Comité promotor y ejecutivo, á las jóvenes del Oratorio de Sta. Angela, y á todos y todas los que contribuyeron al feliz éxito de la reunión; con el ardiente deseo de « que los buenos propósitos, que ya dejan en el alma tanta y tan viva satisfacción, no sean estériles fuegos de paja encendidos por la tarde y ya apagados por la noche, sino que pronto se conviertan en hechos consumados, fecundos y florecientes ». Termina con un espléndido apóstrofe á María Auxiliadora, cuya imagen campea sobre el pecho de las presentes en elegante distintivo, recuerdo regalado á todas por la Superiora General.

Por fin D. Rinaldi expresa su viva complacencia á las ex-alumnas por la grandiosa demostración de afecto que han dado al Instituto que las educó, y termina invocando las bendiciones de María Auxiliadora para que « los firmes propósitos de acción familiar y social más intensa reciban de Ella la augusta consagración y la eficacia de realización práctica ».

« Esta primera reunión de las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora — como muy bien escribió la mas celosa y valiente de las que en ella tomaron parte — no debe juzgarse del mismo modo que cualquier otro congreso donde la ostentación de la elocuencia, la desenvoltura de las congresistas, la preparación individual, dan á las sesiones aquella animación que sólo pueden tener los congresistas de profesión. En nuestra reunión faltó todo esto. Las oyentes no han tomado en las discusiones aquella parte activa y animada que pudiera desearse... Pero... quien ha querido ver la reunión con los ojos del espíritu, ha descubierto que bajo la falta de preparación, la admiración, la timidez, se ocultaban energías latentes que se desarrollarán ahora, y darán al mundo un espectáculo nuevo de la admirable plasticidad con que nuestra fe puede corresponder á los mas vastos y complejos problemas de nuestros tiempos.....»

A las 20,30 la sala — que ha recobrado su fisonomía natural de verdadero teatrillo — reúne por última vez á todas las congresistas, para asistir á la velada músico-literaria que las Oratorianas de Turín les ofrecen: dos horas de cordial alegría. Hé aquí como las describe una de las presentes comentando el programa:

« La alegre animación de la asamblea se ve bien pronto dominada por las armonio-

sas notas de « *Natalie* » al que siguen el hermosísimo coro á « *D. Bosco* » y las aladas estrofas de su inmortal « *Poema* »... El boceto « *Heroína del bien* », composición de una profesora del Instituto, obliga á los corazones á acompañarla en la lucha y á gozar con ella de la victoria. Por fin la grata sonrisa de « *Mamá Margarita* » hace palpitar nuestros corazones, y los angelitos agitándose « *Entre guirnalda y flores* » dejan en la vista una visión luminosa y en el alma el dolor de la despedida ».

Junto á la tumba del Padre.

La última etapa de la reunión fué en Valsalice, donde el espíritu del Padre se cierne tan singularmente vivo y vivificador: las ex-alumnas de sus hijas fueron allá — el lunes 23 de Septiembre por la mañana — á despedirse, á pedirle un rayo de su fe, una chispa de su caridad para continuar en el mundo la grande obra que él inició.

Celebra en la capilla de la tumba el Rvdo. D. F. Rinaldi y todas siguen religiosamente la sagradas ceremonias, distribuidas en grupos pintorescos en las escalinatas laterales, en los paseos del jardín adyacente, en la terraza que da al patio. Todas experimentan una sensación profunda de amor filial; en los rostros se pinta una conmoción intensa, y las lágrimas corren por muchas mejillas. ¿Qué enseñanzas salen del sepulcro pa-

terno? Una misteriosa correspondencia se establece entre el corazón del Padre y el de las hijas, suscitando en ellas tesoros de energía, de generosidad, de valor.

A medida que los fervorosos grupos reciben en su pecho al Dios Sacramentado, van desfilando religiosamente hacia la Iglesia cercana que se llena, y resuenan en ella las palabras del ultimo adiós. Se lo dirige D. Rinaldi el cual desea que todas, sean, á imitación de D. Bosco, como palmas en el desierto de la vida: « palmas siempre cubiertas del verdor de juventud espiritual, y siempre cargadas de fruto, llevando á todos y á todas partes el espíritu genuino del Fundador común ».

*
**

Esto en efecto — ver el espíritu de Don Bosco invadir saludablemente las familias y la sociedad — fué el propósito y la afirmación unánime de todas las jóvenes generosas, esposas y madres, que acudieron á la reunión memorable de las ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora; como había sido también el pensamiento dominante de nuestros mil ex-alumnos, reunidos en Congreso pocos días antes.

Nos es grato terminar indicando esta feliz comunión de ideas, pues se ve en ella la mejor prenda de la abundantísima mies de consoladores frutos, que con la ayuda de Dios todos esperamos de las dos reuniones.

Concepto de la Cooperación Salesiana

(Conclusión) (1)

Comenzó su obra Don Bosco con unos pobres rapazuelos, esos salvajitos de la civilización, como alguien los ha llamado, que crecen como la yerba del desierto, sin guía y sin cultivo, que fatalmente llegan á verse precipitados en los presidios, donde se alimentan los mejores combustibles para la hoguera del anarquismo. Cogió esos pilluelos de conventillo que hoy corean los himnos del anarquismo, como en otros tiempos de paz y de inocencia brotaban de sus pechos los cánticos á María aprendidos en el catecismo de la parroquia. Los recogió con amor de madre y, como el artista que toma los guijarros deformes y cubiertos de lodo, y los pule y los transforma, así Don Bosco sacó de esos detritus

sociales hermosas piedras, si no fuertes columnas del edificio.

Pensó en seguida en la redención de la juventud, en la cual la Iglesia y la Patria cifran sus mejores esperanzas.

Para el libro de los Proverbios es difícil adivinar el camino del águila por los aires, la ruta de la nave por el Océano, los movimientos de la culebra sobre las peñas. Don Bosco sabía muy bien que es más difícil aún seguir las sinuosidades del corazón del joven, cuyas inquietudes, ansias y nostalgias producen los más tristes extravíos; é hizo atención preferente suya dar á la nave su brújula, dotar el espíritu del joven de la prudencia de la serpiente y libertarlo de las trabas de las pasiones para que, como el águila, pudiera remontar el vuelo hacia el azul de las esperanzas infinitas.

(1) Véase *Boletín* de Junio.

Dió todo su imponderable valor al libro y á la prensa, que son acaso los medios más poderosos de corrupción y perversión de las ideas y costumbres en estos días en que el pueblo lee con avidez febril. Opúsculos, revistas, diarios deshonestos y blasfemos, han invadido los mercados intelectuales del mundo, á los cuales no es posible poner barreras, ya que las ideas no reconocen fronteras. El apóstol vió que la única manera de defenderse era lanzar á esos mercados productos sanos en mayor abundancia: y, por esto, procuró formar una legión de escritores encargados de derramar por el pueblo publicaciones de toda especie, aptas para nutrir la piedad como para recrear el espíritu, para difundir nociones prácticas y útiles, como para suministrarle los medios de una cultura aún meramente literaria, publicaciones que popularizaran las enseñanzas del Evangelio juntamente con los resultados de la civilización, que señalaran las diversas necesidades de la vida social, sugiriendo á la vez los medios y derramando sobre las heridas el bálsamo restaurador.

Se preocupa de las condiciones brutales en que yacen sumidas ciertas capas de la sociedad, á las que es menester elevar á la dignidad humana. Y, al mismo tiempo que organiza el taller, funda la sección de enseñanza bajo el mismo techo, para unir en perfecta armonía á los que, convertidos un día en hombres, serán los unos dirigentes, los otros dirigidos, sin envidias ni luchas de clases, amándose con amor recíproco, todos hijos del mismo padre que está en los cielos.

Es imposible contemplar sin asombro la amplitud y variedad de las obras de Don Bosco. El Salesiano abarca las partes más relevantes de la religión y de la civilización. Es ángel tutelar de la niñez; es apóstol, catequista, institutor de pobres y ricos; promueve las letras, las ciencias y las artes; y, con celo más amoroso aún, se interesa por los oficios más humildes, amoldándose siempre, con oportunidad admirable, á las circunstancias de los tiempos y lugares.

Por esto, señores, la Obra Salesiana ha sido considerada, y no hay que dudarle, la obra por excelencia de los calamitosos tiempos en que vivimos.

Por esto un himno de aplauso y reconocimiento se eleva hoy hacia ella del corazón de todo el orbe católico.

Ahora bien, señores, « sin la caridad de los cooperadores, dice Don Bosco en su testamento, poco ó nada habría podido hacer; y, por el contrario, con ella se han enjugado muchas lágrimas, salvado muchas almas, fundado numerosos asilos y establecido misiones hasta en los confines de la tierra ».

Don Bosco dió, ante todo, á su Congregación el sacerdote, la sal del Evangelio, que debe preservar al mundo de la corrupción; pero, á fin de realizar cumplidamente su vastísimo plan, quiso también formar un ser semejante al sacerdote,



TURÍN — Los músicos de la « Valdocco ».

que fuese su ayuda y compañero: y he aquí al cooperador. El sacerdote y el cooperador, dos ruedas de un mismo motor que deben recorrer unidas y paralelas idéntico camino.

Sin la cooperación no se realiza, señores, obra alguna en el mundo. Es ella una ley que gobierna el ejercicio de toda fuerza creada. No se mueve un astro en los cielos sin que concurran al movimiento todos los demás cuerpos siderales, con aquella atracción universal que compone la mecánica celeste. No despunta en el campo un hilo de hierba sin que concurran á hacerlo germinar el suelo, el aire, la luz, el calor y los influjos benéficos de mil otros elementos.

Ley universal del mundo físico, domina también en el orden moral, político y civil. La civilización, cuyos prodigios admiramos y de cuyos

beneficios gozamos, es el resultado de la acción armónica de muchas fuerzas, de muchos siglos y de muchas generaciones. Florecen las naciones mediante la concurrencia de todos y cada uno de los ciudadanos al bien común, si de sus inteligencias, esfuerzos, actividades é intereses llega á producirse una armoniosa unidad. Para efectuar grandes empresas se necesitan capitales, las energías del vapor ó de la electricidad, el auxilio de los Bancos y el concurso de incontables elementos públicos y privados, grandes y pequeños.

Si la cooperación es ley de toda fuerza creada, esta fuerza será poderosísima y hará mucho si cuenta con muchos cooperadores; y en caso contrario, será insuficiente y débil.

Con gran sabiduría, por lo tanto, Don Bosco organizó el apostolado de los operarios laicos para hacer eficaz y plenamente fructífera la misión de los principales operarios.

Mas nuestro amor propio nos hace creer generalmente que no es posible ser cooperador de una buena obra sino dando grandes limosnas ó haciendo grandes sacrificios.

La verdad es, ante todo, que las instituciones cristianas viven principalmente de los pequeños óbolos, posibles á todos, y que son como los hilos de agua que bajan de la montaña para formar luego los ríos caudalosos que hacen cubrirse á la tierra de flores y de frutos. Viven de ordinario de esas humildes erogaciones del pobre, que, en la balanza de la Justicia Suprema, pesan infinitamente más que los valiosos dones del rico que, á menudo, no son más que las migajas que caen de su mesa.

Peró la acción del cooperador salesiano está muy lejos de reducirse á la limosna. El cooperador tiene un campo vastísimo, ilimitado. Puede secundar la actividad multiforme del sacerdote en todas sus empresas, que no son sólo de índole estrictamente religiosa, sino también civiles, artísticas y científicas. Pueden cooperar los profesionales con su ciencia, los artistas y maestros con sus lecciones, los ancianos con sus consejos, los jóvenes con sus ardores, los escritores con su pluma, los pobres con su brazo. Se puede cooperar con la palabra dando á conocer al Salesiano á quien no lo admira aún y procurándole benefactores que suplan su propia impotencia. « Se puede cooperar, dice el ilustre Cardenal Mauri, con la oración impetrando como

Aarón las gracias del cielo; con santas expiaciones, tomando con amorosa aceptación las cruces que se encuentran en el camino; y hasta con el simple deseo, ya que la Bondad infinita de Dios da por hecho el bien que sinceramente deseamos hacer ».

San Pedro encontró en el atrio del templo un tullido que le pedía limosna. Deteniéndose el apóstol y fijando su vista en el pobre, le dice: « No tengo oro ni plata, pero lo que tengo eso te doy; en nombre de Jesucristo, levántate y anda ».

Si nosotros no tenemos fortuna, tenemos al menos pies, tenemos manos, tenemos lengua, tenemos fe; como el Pescador de Galilea, demos lo que tengamos.

En cuanto á vosotras, distinguidas señoras, vosotras que habéis sabido divinizar vuestras gracias y encantos de mujer con la grandeza de la abnegación, con la sublimidad de la virtud: vosotras podéis cooperar esgrimiendo las armas irresistibles del corazón, que Don Bosco quiso fuesen las primeras que chocaran contra el puñal envenenado del odio.

Podéis vosotras ejercer la más hermosa de las misiones, convirtiéndoos en ángeles de consuelo en medio de tantas lágrimas, en ángeles de luz en medio de tanta ceguera, en ángeles de paz en medio de la discordia.

A vosotras no os han detenido jamás las dificultades y sacrificios; presentaos como embajadoras de los cielos á la puerta de los opulentos á recordarles el mandato evangélico de dar al pobre lo que les sobre; id al pueblo y enjugad amorosamente sus lágrimas, y así convertiréis en rosas las espinas y abrojos del camino.

La mies es mucha, señores, y los operarios pocos. Entre tanto, las hordas enemigas son incontables y sus rugidos se escuchan más feroces cada día. Vamos á la lucha con resolución y ardor. Si volvemos al rostro, no haremos más que firmar nuestra sentencia de muerte. ¡Vamos adelante!

Aceleremos el paso antes que las sombras de la noche nos invadan, antes que la tormenta que se acerca nos alcance. ¡Adelante! sin miedo, ni vacilaciones, que el Dios de los Ejércitos está con nosotros y, mediante El, habremos de ver ornado con un nuevo lauro de victoria el estandarte sacrosanto que hace veinte siglos preside los destinos de la humanidad y á cuya sombra viven el Amor y la Paz, la Fe y la Civilización.



DE NUESTRAS MISIONES

CHINA

En un bazar de beneficencia.

(Del Diario de nuestros Misioneros) (1).

II.

La vuelta al hospital. — Visitas á los enfermos. — En la habitación de la muerte. — El oasis en el desierto.

No hace falta decir si, con la cabeza trastornada por el barullo de tantas cosas, volvíamos por la tarde contentos á la pacífica morada del hospital.

Este refugio de todas las miserias humanas, de vastas dimensiones, está dividido en dos departamentos según el sexo. Nos alojamos en el gracioso pabellón de los médicos, que se levanta en el centro, aislado por un ancho espacio de deliciosos jardines.

No obstante, era imposible que la amenidad del lugar nos hiciera olvidar que al rededor nuestro tantos infelices gemían prostrados en el lecho del dolor. Por esto de cuando en cuando, debería decir todos los días, iba á visitar á los enfermos acompañado de los niños cuando me lo permitían.

En los amplios salones de los pobres tuberculosos y de los fumadores de opio consumidos, entraba solo. Después de dirigir un saludo particular á los numerosos pacientes, caminando lentamente entre dos largas filas de miserias camas, levantaba con más fuerza la voz recordando al padre común, Dios.

Hacia la media noche, cuando la tranquilidad absoluta reinaba en rededor, debía imponerme un sacrificio mayor para decidirme á entrar en un miserable cuchitril, que se podría llamar el tugurio de la desesperación, pues sirve para recoger los enfermos desahuciados por los médicos. El cochambre, la miseria, el abandono de aquel lugar es cosa que hace estremecer al solo pensarlo.

Y sin embargo, aquellos desgraciados están allí macilentos, cadavéricos, pero al mismo tiempo estoicamente resignados á la muerte que se acerca. Por lo demás ¿qué le importa morir al que nunca ha apreciado el valor de la vida? ¡Morir! ¿acaso no es para ellos el fin de todos los males? A penas expira uno, arreglan su puesto para otro.

También en la habitación de la muerte resonó el santo nombre de Dios.

Presencí escenas conmovedoras, inolvidables. ¡Cuántas veces algunos infelices, oprimidos por los dolores de la enfermedad fatal, viendo aparecer á una persona amiga que se acordaba de ellos en quien nadie pensaba ya en el mundo, hacían un supremo esfuerzo para apoyarse en los codos y agarrarse á mis vestidos esperando la salud! Una vez tuve que experimentar una emoción atroz. Mientras ya muy impresionado daba vueltas por aquel tético lugar, diciendo con la voz ahogada por el llanto palabras de aliento, vi á uno de aquellos infelices que movía en rededor los ojos medio apagados, y mirándome con desprecio, pedía para sí la maldición de Dios. ¡Infeliz! Y huí lleno de horror..... y al día siguiente era cadáver. Sus compañeros de desventura, para excusar la mala acción, me hicieron entender, más con los gestos que con las palabras, que aquel infeliz tenía poco de bueno.

No lejos del hospital hay una iglesita dedicada al Patriarca S. José. Como las caravanas hallan refrigerio en los oasis solitarios, así era para nosotros un alivio indecible el podernos refugiar todas las mañanas en aquel sagrado recinto.

Los pocos cristianos que lo rodean acuden gustosos á oír la S. Misa. No nos habíamos visto nunca ni mucho menos conocido y, no obstante, nuestros corazones latían á la par como hermanos, como los antiguos hermanos de Roma, perdidos, pero unidos con el solo vínculo de la fe, en aquel vasto desierto de hombres paganos.

Refocilados espiritual y corporalmente, no obstante lo lluvioso del tiempo, volvimos al bazar. Nuestra constancia exacta é intrépida fué encomiada por los periódicos de la ciudad.

(1) Conclusión. Véase el *Boletín* de Agosto-Septiembre.

III.

Teatro chino. — Matrimonio chino que termina á la americana. — El justo medio de la Iglesia. — La procesión del dragón en los departamentos del bazar.

Un día hubo que dejar el kiosco de siempre para prestar servicio en el interior de un gran barracón trasformado en teatro.

El espectáculo prometía ser sobremanera interesante porque se daría una representación á la europea. El teatro esencialmente chino es de una monotonía insoportable. Son siempre las mismas historias venturosas, cantadas por histriones ridiculos con la barba y pelo exageradamente descompuestos. Un ruido endiablado de trompetas y tambores aumenta el mérito de la declamación.

Esta vez no. Se iban á representar con verdad escrupulosa las ceremonias de un matrimonio chino con toda su mímica y á la vez con aquella pompa que le da un carácter de gravedad religiosa.

Llaman en seguida la atención los vestidos de riqueza y esplendor deslumbradores. La novia lleva la cara vendada con una especie de aureola de flequillo blanco que la oculta á la mirada de los indiscretos. Después, muchas reverencias, genuflexiones innumerables, promesas á los padres y entre sí de obediencia y fidelidad, y de este modo termina la primera parte. Sucede un cambio rápido de escena.

La novia (ó mejor el joven disfrazado de novia, pues nunca se permite en China á las mujeres que aparezcan en el escenario) que demuestra haber ya respirado el aire libre de América, no pudiendo sufrir aquel pesado ceremonial, con verdadero escándalo de sus parientes y amigos, se arranca y tira en un rincón el pudoroso velo que le ciñe la cabeza y la cara, y se retira entre bastidores. Poco después, entra en escena con un jubón de seda blanca cerrado á los lados y falda á la europea.

Así el matrimonio que comenzó con tanta solemnidad según el uso del país, termina en un abrir y cerrar de ojos á la americana, como dicen ellos.

La compañía cómica que no sin atrevimiento se ha propuesto modernizar á sus compatriotas, parece, al menos por la impresión que se pintaba en el rostro de los espectadores, que ha obtenido el efecto contrario.

Tuve que pensar en aquel momento que la Iglesia católica, en una cosa de importancia tan capital entre los pueblos, sigue un justo medio con la sobria santidad de sus ritos tan distantes

de una pesadez supersticiosa, como de una des-envuelta y atea precipitación.

Al salir encontramos otro espectáculo de carácter completamente nacional que de un modo particular apasiona el alma verdaderamente china. Se trata de la procesión del dragón por los departamentos del *bazar* para que derrame sus bendiciones en ellos.

Creo que es imposible imaginar nada más extravagante é insoportable.

La enorme cabeza del dragón — de un metro de diámetro — va sostenida en alto por los brazos extendidos de un individuo muy experto en hacerla bambolear á derecha é izquierda, arriba y abajo de mil ridículas maneras, añadiendo más ridiculez aún las extravagantes muecas de la boca y el extrambótico movimiento de los ojos.

Cuelga de la monstruosa cabezota un largo paño todo tejido á modo de escamas de serpiente riquísimas, cargado de oro y plata, y sostenido por una turba de veinte, treinta ó más devotos que tienen el importantísimo cargo de estirarlo por todas partes para dar á aquel cómico y grandioso pelele todo el aspecto de un verdadero y mastodóntico icosauro antediluviano. El dragón legendario del gran caballero S. Jorje es un gravo de anís comparado con el bestial monstruo chino.

Hay que notar que los movimientos, balanceos, saltos, en una palabra, toda la ridícula pantomima, se regula por el ritmo infernal (en China no falta nunca la música y por eso un ministerio tiene á su cargo este arte divino) de ciertos sonorisimos *gong* y de los *tam-tam*, aporreados por los furiosos golpes de varios y rollizos brazos que se cambian, para no privar un solo minuto los oídos de aquellas deliciosas y patrióticas notas chinas.

El ruido endiablado seguía retumbando por horas y horas. Yo tenía la cabeza más inchada que la del dragón y hubiera huído mil veces, admirándome de la imperturbable calma de los chinos que parecía se deleitaban con aquel jaleo infernal más que nosotros con las dulces melodías de Verdi.

IV.

Atravesando la ciudad de Cantón de noche. — Coloquios familiares. — Sentencias morales. — Manera estraña de escribir las sentencias. — La campana de la catedral en el silencio nocturno.

Lluvia y llovía constantemente. Ya me preocupaba el pensamiento de tener que atravesar de un extremo á otro la ciudad de Cantón, por aquellas calles y con aquel tiempo.

Esperar era inútil, si no peor.

¡Animo y adelante! Había unas tinieblas tan densas, impregnadas de humedad grasienta, que no dejaban ver los dedos de la mano. Algún raro farol colgado de las paredes muy lejos, lejos, nos amedrentaba exagerando las distancias.

Llegados á cierto punto, se nos escapó á todos, hasta á los niños y hombres chinos, una exclamación de contento. El resplandor imprevisible de un comercio alumbrado con gas acei-

Al llegar al hospital los doctores y todo el personal de servicio se mostraban siempre llenos de paterna y solícita deferencia. ¡Con cuánto gusto recuerdo su compañía!

Rota toda barrera de raza, sentíamos que formábamos una sola familia. Conversábamos agradablemente por mucho tiempo. Los argumentos de nuestra conversación caían ordinariamente sobre nuestros usos europeos tan distintos de los suyos. Con frecuencia atraían nuestras miradas las sentencias morales escritas



SLIEMA (Malta) — Los vencedores del certamen catequístico.

tileno era el símbolo más elocuente del progreso brillando entre las tinieblas ciegas de un fosilismo estéril y obstinado.

Después, obscuridad más densa que antes; casi teníamos miedo de hablar. A veces hubiera sido imposible seguir adelante, si nuestros buenos amigos del bazar no nos hubieran proporcionado la escolta de varios *coolies*, que, mientras avanzaban por las tinieblas, nos alumbraban con pobres farolillos colgados de sus espaldas.

Mucho más poético era el paseo nocturno cuando estábamos provistos de sendos ramos de pino. Entre los resplandores de las llamas, rodeados de humo denso y el acre olor de resina, parecíamos *fosores* viajando por las catacumbas.

para edificación común en las paredes. Nos parecía cosa muy curiosa que nuestro venerable Padre se hubiera encontrado en la misma idea con los chinos. Entre otras recuerdo la máxima siguiente:

Shuto ho² va² — touk⁴ ho² chu¹

Tsoko ho² yan¹ — pang¹ ho² sz³ (I).

Se traduce así:

Di palabras honestas, — lee buenos libros.

Sé hombre honrado, — obra bien.

(1) Romanizando los caracteres chinos hay necesidad de acompañarlos con números u otros signos convencionales, que indican la diversa tonalidad, con la que deben pronunciarse. Es un medio utilísimo para recordar exactamente su sonido.

La especialidad de tales aforismos no consistía precisamente en el sentido, que no presentaba dificultad, sino en haber sido todos estos doce caracteres trazados de un solo golpe por la habilísima mano del escritor. Tenían todo el aspecto de un largo garabato, tirado sobre una ancha tela con una escoba mojada en tinta.

Discutir sobre el valor real de un arte realizado de aquel modo era tiempo perdido; y terminábamos sin que las opiniones propias se hubieran conmovido en lo más mínimo, yéndonos á dormir.

Me admiraba siempre que estaba en la cama al sentir la quietud y el silencio que reinan sobre aquella vastísima ciudad. Ni un grito, ni un rumor se percibía, excepto de cuando en cuando un golpe de *gong* que un viejo de setenta años, verdadero metrónomo nocturno, embutido en cincuenta gabanes, daba regularmente con la exactitud de un reloj, observando las estrellas, expuesto durante doce horas al frío nebuloso.

Otro tañido resonaba más fuerte, solemne algunas veces, en el silencio de la noche. Lo conocía: era la voz de la campana de la catedral...

¿Quién no la hubiera creído en aquella soledad imperturbable y grandiosa una palabra viva, animada?

Despertaos — parecía decir — pobres paganos del vergonzoso sueño de tanta ignorancia milenaria. Abrid dócilmente el corazón. Oíd; yo soy la voz de Dios que os dice la gran palabra de la verdad y de la misericordia.

Pero, ¡ay de mí! (respondía yo tristemente á los golpes piadosos y sonoros de la campana de la catedral) esta voz, esta voz solemne, ¡quién sabe por cuántos siglos aún llamará inútilmente á estos pobres narcotizados al deseado despertar de la vida!

V.

Visitas á los grandes Mandarines. — Música alegre durante un duelo chino. — Las cortesías del presidente de la « Antiohium ». — Visita al Ex-Ministro de Estado. — El último acto de atención de los señores del Bazar. — Atravesando el puerto. — Poéticos encuentros en el Río de las Perlas. — « ¡D. Bosco pasa y triunfa! ».

En los últimos días el trabajo tenía que aumentarse con el de las visitas. Indicaremos de entre las principales las siguientes.

El Ilmo. Sr. Tch'au-tchouk lloraba hacía un mes la pérdida de su madre. Le pareció que la música de nuestra banda, cuya fama se había ya difundido por toda la ciudad, le habría aliviado la pena que le oprimía.

Nos dirigimos pues á su casa. Nos invitan á pasar á una sala muy extraña, atestada de gente vestida con túnicas blancas que les llegaban hasta los pies — ¡Llegan! — anuncia una voz tímida al dueño de casa; y entre la agitación producida por nuestra presencia, noté en el fondo un brillo más vivo y algunos bonzos rapados agitándose al rededor de un altar ante el cual yacían los venerandos restos, cerrados herméticamente en un precioso cofre de madera.

No pude contener un movimiento de indignación á la idea de que hubiéramos sido llevados con engaño para presenciar un funeral pagano, supersticioso.

Pero con paz de mi alma pasamos á una sala contigua que, por una excepción rarísima en tiempo de luto, mostraba sobre nuestras cabezas cestitos de flores perfumadas pendiendo del techo.

Y aquí comenzó lo bonito, ó mejor lo característico, y fué necesario no poco esfuerzo para no abandonar la seriedad que la solemnidad del momento exigía.

A quella turba de vestiduras blancas, separada de nosotros por una simple pared y una puerta abierta, esperaba. ¿Qué esperaba? ¿Acaso una música delicada que hubiera refinado el dolor del dueño y sus amigos? Nada de eso. Habíamos venido para aliviar el dolor que pesaba sobre los ánimos de aquella familia. Nada mejor para el imperturbable Carmagnola. Da con resolución una señal, embocando á su vez el instrumento con los carrillos hinchados. Y allá van las más estrepitosas marchas italianas, las que suenan tan bien con la brillante luz del sol y el barullo descuidado y vario de nuestras aldeas de la montaña en día de fiesta.

En un local tan reducido ¡figurarse qué ruido tan tremendo! Temblaban los cristales y yo creía que me reventaba el cerebro, peor que con las sinfonías del dragón. Pero hice un esfuerzo hercúleo para contenerme y me creí recompensado con usura al ver los ojos de los que estaban en el duelo, humedecidos por la moción. El éxito no dejaba lugar á duda. En otra parte en semejante circunstancia, nos habrían apedreado. Allí realizábamos un acto piadoso.

Una visita no menos importante fué la del Sr. Vou-sheui-foung, uno de los presidentes de la benemérita y ya muy difundida « Sociedad Antiohium ». Hombre de miras elevadas hace cuanto está á su alcance para que se borre de su patria esta mancha vergonzosa.

Son innumerables las cortesías de este gentil-hombre, cortesías que tuvieron su colmo en un suntuoso almuerzo, costado por él para los niños en una fonda de lujo.

Si hubiéramos tenido que escuchar á todos, no

habríamos terminado nunca. No obstante, no pudimos excusarnos de presentar nuestros obsequios á S. Excia. Ló-min-fan, ex-ministro de estado en Pekín. También allí dulces, te y cigarrillos en abundancia. En aquella circunstancia tan honrosa para unos pobres huerfanitos, aumentóse la alegría con la presencia de un señor joven aún, que había recorrido toda Italia y había quedado entusiasmado.

*
* *

Ya el sol tocaba á su ocaso cuando todos desde el primero al último nos encontrábamos sobre el puente de cubierta del buque que había de conducirnos á los humildes quehaceres ordinarios.

Estábamos más bien entontecidos que embriagados de tantos honores, cuando con gran admiración vemos subir á bordo en traje de gala el grupo de nobles señores que componen la Comisión del bazar que tan bien ha resultado. Quisieron vernos y manifestarnos una vez más su agradecimiento, mientras las sonoras notas de las trombas eran incapaces de corresponder á un acto de tan exquisita amabilidad.

Por fin quedamos solos de veras, y como héroes á la vuelta de una feliz empresa, pasamos en reseña nuestro botín ó mejor los premios recibidos. Cuatro medallas pendían del pecho de cada uno; tres grandes banderas ondeaban gloriosamente sobre el puente; un paño de seda roja, homenaje de grande consideración, y para coronar la obra, una colección de fuegos artificiales. Podíamos darnos por satisfechos, como de veras lo estábamos.

La hora de la salida llegó.... Turbas de curiosos corren á las orillas del río; se juntan, miran, esperan.

El buque ha recogido anclas.

Las aguas se ensanchan, se pierden de vista los lejanos montes, y la ciudad en un momento queda cubierta de oscuras y amenazadoras nubes.

La última novedad despierta por un instante la alegría y la vida; todos admiramos un soberbio vapor inglés que avanza.

Los dos vapores pasan resbalando el uno tan cerca del otro que se distinguen perfectamente las fisonomías y se oyen los saludos que se cruzan alegremente.

¡Animo muchachos, aire á los instrumentos! Y el *God save the King* se confunde religiosamente con el rumor de las ondas descompuestas.

Los pasajeros se quitan el sombrero entusiasmados y se preguntan unos á otros con señas;

— ¿Quiénes son esos simpáticos músicos, que han querido alegrarnos con tan grata sorpresa?

— ¡D. Bosco por el río de las Perlas pasa y saludal!....

Pocos momentos después se renueva la simpática escena á la llegada de un vapor francés. Las patrióticas notas de la Marsellesa resuenan grave y majestuosamente. Monseñor Merel aparece y nos bendice. Entre los pasajeros la misma satisfacción, la misma extrañeza, el mismo movimiento interrogativo:

— ¡D. Bosco por el río de las Perlas pasa y saludal!....

Y como hoy por todos los rincones de la tierra, y especialmente por las rápidas y caudalosas arterias de las lejanas Américas, así no sólo por el río de las Perlas, sino también atravesando las ondas imperiales del Río azul y del Río amarillo, D. Bosco, con las infinitas falanges de sus niños alegres con sus músicas y sus cánticos, pase.... y triunfe.

JUAN FERGNANI, *Pbro.*



BIBLIOGRAFIA.



Hemos recibido:

de la Librería de B. Herder, Editor Pontificio:

Tabulae Fontium Traditionis Christianae (ad annum 1563) quas in usum scholarum collegit J. CREUSEN S. J. Cum approbatione Rev. Archiepiscopi Friburgensis et Superiorum Ordinis. 8º maiore. VIII p. et VIII tabulae. Dimensiones tabularum: 51 x 21 cm. Cum tegimento chartaceo *M. 1.40 = Fr. 1.75.*

De la Librería Salesiana de Sarriá:

Documentos de Comercio y Nociones de Teneduría de libros por el Pbro. salesiano D. RAMÓN ZABALO.

Este libro es complemento de la *Aritmética práctica* del mismo autor; y sus cualidades didácticas no desmerecen nada de las obritas precedentes en las cuales la claridad llega al último grado. Por su parte nuestra *Escuela de Arte tipográfico* de Sarriá ha extremado el buen gusto en la presentación del libro; los modelos de *cheques, pagarés, letras*, etc. etc. tirados á varias tintas lo parecen de veras.

Precio: En cartóné Ptas. 3'00; en tela Ptas. 3'50.





Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
PIO X.

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

Honda (América). — Tengo una hija de mala índole y carácter aspero é indómito. Afligida en extremo por esta razón, pedí á la Virgen María Auxiliadora modificara su condición y lo conseguí. Algún tiempo después, esta misma hija fué acometida de un violento reumatismo que por varios años la tuvo tendida en el lecho del dolor. Sin esperanza y no viendo remedio en lo humano, volví mi corazón y mi alma á la misericordiosa Reina de los Cielos, María Auxiliadora. Le pedí la salud de mi infortunada hija, le ofrecí una novena, dar una limosna, confesarme y comulgar con mi hija y publicar este favor.

La Virgen Santísima oyó mi súplica concediéndome lo que le pedía, y hoy cumplo mi promesa. Gracias le sean dadas por tan señalado beneficio.

Mayo 9 de 1911.

RAMONA HINCAPIÉ DE AVILA.

Sueca (Valencia). — A una hija mía se le paralizaron las piernas de tal manera, que no las podía mover. No dando resultado alguno las medicinas ordenadas por el facultativo, puse una medalla de María Aux. al cuello de la enferma, y comencé una novena. Aun no había acabado la novena y ya la gracia estaba alcanzada.

JULIANA MARTORELL.

Bilbao (España). — Trece años hacía que venía padeciendo de una enfermedad de la que sólo una peligrosa operación podía librarme. Yo no me decidía á sufrirla, pero llegaron á tanto mis dolores que no tuve más remedio que decidirme. Para más seguridad de buen éxito, me encomendé á M. A. y lo mismo hicieron mi familia y algunos amigos, mandando además celebrar una misa en su altar el día de la operación. Ya estaba todo dispuesto cuando el médico, que antes me animaba diciendo que no había ningún peligro, sin otras explicaciones me dice

que él no se atrevía á operarme. Insistí en que no tuviese reparo, pero á pesar de mis instancias dijo que no se comprometía de ninguna manera. Pensé que esta sería la voluntad de Dios y ya estaba resignado á sufrir la enfermedad por toda la vida, cuando habiendo pasado por Bilbao y consultado con otros médicos, me dijeron que no había inconveniente en hacer la operación. Volví á encomendarme á la Virgen de D. Bosco, prometí publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y con toda confianza me puse en las manos de Dios y de los médicos.

Duró la operación más de una hora, y á pesar de lo peligrosa que era y de mi edad algo avanzada, gracias á la que es Auxilio de los Cristianos, estoy completamente bien, no habiendo pasado de convalecencia más que once días, después de los cuales pude dedicarme á mis ocupaciones sin molestia ni incomodidad alguna, cosa que hacía muchos años no podía hacer. Agradecido por tan singular favor doy gracias á M. A. y cumplo mi promesa publicándolo en el *Boletín Salesiano*.

Baracaldo (Bilbao) agosto 1911.

ROMÁN OTERO.

La Paz (Bolivia). — Los Salesianos nos vimos durante algunos meses en graves angustias á causa la crítica situación de la propiedad del Colegio, y hubo momentos en que aun se llegó á temer por la continuación de nuestra obra en esta ciudad, objeto de nuestros desvelos desde hace más de quince años.

En tan angustiosas circunstancias tuvimos la feliz idea de poner nuestras gestiones bajo el amparo de nuestra bondadosa Madre, María Auxiliadora. Al efecto, el día 16 del pasado junio, comenzamos una novena con las oraciones indicadas por nuestro Ven. Fundador, Don Bosco.

Desde aquella fecha se despejó el horizonte y luego principió á sonreírnos la dulce esperanza de un arreglo conveniente. Y éste llegó, en efecto, como consecuencia de la buena inte

ligencia habida el día 24, último de la novena y onomástico de nuestro venerando Padre, pudiéndose firmar ayer las escrituras que dan por terminado el asunto.

Publicamos la gracia para cumplir la promesa, dando solemne testimonio de nuestra gratitud hacia la taumaturga Virgen de Don Bosco que ha adquirido un nuevo título á la confianza de sus hijos.

La Paz, 6 de Julio de 1911.

JOSÉ M. REYNERI S. S.,
Inspector de los Salesianos del Perú y Bolivia.

Managua (Nicaragua). — Mi esposa, Esmeralda de Tones, cayó gravemente enferma con fuertes ataques de corazón y fué desahuciada por la ciencia médica. En estos momentos suprimos hice que mis hijas empezasen una novena en honor de María Auxiliadora, prometiendo enviar una limosna á Turín y pidiéndole encarecidamente le concediera á la enferma á lo menos una muerte tranquila, pues temíamos se quedase muerta en uno de esos ataques. La bondadosa Reina escuchó con ternura la súplica de mis pobres hijas que lloraban amargamente la pérdida de su madre; y no sólo desaparecieron los ataques, sino también le devolvió la vida, por lo cual damos infinitas gracias á nuestra celestial bienhechora, al mismo tiempo que publicamos tan singular beneficio.

Marzo 1911.

JOSÉ M. TONES HERNÁNDEZ.

Cali (Colombia). — Estando próxima á dar á luz, fui atacada de una grave enfermedad, que me puso al borde del sepulcro. Mi esposo me trajo los mejores médicos para combatir la enfermedad; pero todo fué inútil porque las medicinas que me dieron me pusieron en peor estado. Viendo que no obtenía ninguna mejoría, invoqué á la que es Auxilio de los Cristianos, ofreciéndole hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y mandarle decir una misa cantada en su Santuario. Mi petición fué oída, porque instantáneamente me sentí mejor, encontrándome hoy en completa salud.

Como recuerdo de la gracia recibida, llevaré al cuello todos los días de mi vida la medalla de María Auxiliadora.

Septiembre 1911.

MARGARITA CABRERA.

Valencia (España). — Hace tres años se encontraba una amiga mía enferma del vientre de alguna gravedad; el mal fué en aumento de tal manera, que puso en peligro su vida en poco tiempo. Los médicos que la visitaron declararon que se le debía hacer una operación quirúrgica, y aun ésta sin grandes probabilidades de éxito. En tan angustioso estado, pues la enferma no quería sufrir la operación, acudimos á María Auxiliadora y le empezamos la novena, poniéndosele al mismo tiempo una medalla de dicha Virgen al cuello. La llevaron á la clínica donde se había de practicar la operación, vispera de San José se verificó, creyendo los médicos

se les quedaba en ella. María oyó nuestras plegarias y la operación salió bien; la enferma fué mejorando de tal manera, que en poco tiempo recuperó la salud y se puso gruesa, llamándola todos la muerta resucitada.

Cumplo con un sagrado deber al hacer pública esta gracia, obtenida por mediación de la Santa Madre de Dios bajo su augusta advocación de María Auxiliadora, haciéndolo constar así en el *Boletín Salesiano*.

Septiembre 1911.

AMPARO SIERRA.

Vitigudino (España). — Es muy grato para mi alma agradecida el poder expresar de algún modo mis sentimientos de amor y gratitud á María Auxiliadora, haciendo á todos partícipes del vivo reconocimiento que siento por los favores singulares que me viene dispensando.

El año pasado, á un hijo mio que era el sostén de mi casa, le sobrevino de pronto una maligna enfermedad, que en pocos días le puso á las puertas de la muerte. Acongojada mi alma y sin saber adónde dirigirme, comencé una novena á María Auxiliadora, prometiendo una limosna si sanaba. Pronto desapareció todo peligro y á los pocos días mi hijo recobró la salud perdida; y con gran admiración de todos pudo continuar el trabajo abandonado.

Otro hijo, que hacía siete años se hallaba en tierras extranjeras, dejó de escribir á la familia, se olvidó de sus padres y hermanos, y no les enviaba ni una carta de consuelo, ni les decía dónde se hallaba, ni cuándo pensaba volver al hogar paterno. Imposible es expresar lo que sufrió mi corazón de madre al pensar en el hijo querido, que en otro tiempo había sido mi alegría y endulzado los días de mi existencia. En tan triste situación fijé mi vista en una imagen de María Auxiliadora y llevada por la fuerza del dolor, le ofrecí el hijo de mis entrañas prometándole publicar la gracia en el *Boletín* si volvía á escribir á sus padres y á acordarse de su familia. Comencé á este efecto una novena y, antes de terminarla, recibí carta de mi hijo, en la que decía que estaba bien y que pronto regresaría al lado de sus padres.

Sumamente agradecida á María Auxiliadora por la gracia obtenida, cumplo mi promesa después de haber enviado una limosna.

A. V. A.

Cali (Colombia). — El 13 de Noviembre de 1909 cayó gravemente enfermo mi esposo, Manuel Santiago Carlosama, con una enfermedad llamada colerín, que en pocos momentos lo dejó como si fuera un cadáver. Como nos encontrábamos lejos de la ciudad, mandé por un médico poniendo en su conocimiento el estado del enfermo. Cuando llegaron con las medicinas y empezaron á dárselas al enfermo, el efecto que éstas produjeron fué ponerlo en los últimos instantes de la existencia. En tan terrible situación, invoqué á María Auxiliadora, que lo volviera á la vida, ofreciéndole hacer publicar la gracia y

mandar 100 pesos para una misa cantada en acción de gracias. Mi petición fué escuchada, hoy mi esposo está bueno y cumplo con lo que he ofrecido.

Doy infinitas gracias á la Sma. Virgen por haberle vuelto la salud á mi esposo y la tranquilidad á mi corazón.

Agosto 1911.

ANUNCIACIÓN JASPE DE CARLOSAMA.

Chamical (Córdoba). — Me creo verdaderamente obligado en conciencia á declarar que la Sma. Virgen María Auxiliadora ha hecho conmigo un milagro. Desde hace cuatro años que venía sufriendo una terrible parálisis total de las piernas. Gasté todo mi capital en médicos y medicinas y todo fué inútil.

Los médicos declararon incurable mi mal; hacía tiempo que me dejé de medicinas y médicos, pero mi estado era tan lastimoso que no podía moverme en la cama. Un día vino una señora á mi casa y aconsejó á mi familia que rezara una novena á María Auxiliadora pidiendo mi salud.

Mi señora y mi sobrina siguieron el consejo y rezaron la novena. Por la primera vez no senti mejoría; la rezamos otra vez y á los cinco días de terminar la novena, que era el 29 de Junio de 1910, sentí repentinamente un gran dolor en las piernas, cosa que nunca sentía. Al día siguiente experimenté una reacción y seguí poco á poco mejorando hasta que hoy, 23 de Agosto de 1911 me encuentro caminando bien, aunque no sano del todo, gracias á María Auxiliadora. Confío que Ella me sanará completamente dejándome como antes.

Le haré una visita en su templo en acción de gracias y por ahora envío 5 pesos de limosna para su culto.

Agosto 1911.

ELISEO ARRASCAETA.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

A) — **Algueña** (Alicante): M. Cantó, por haberle curado á un nieto enfermo y envía una limosna. — *Idem*: Juana Verdú, por haber alcanzado un beneficio para una hermana política enferma y envía una limosna. — **Alpero** (España): Joaquina Carrión, por un gran favor y envía 5 ptas. de limosna. — **Aguablanca** (Venezuela): Julio Salas, por haberle devuelto la salud que creía ya perdida para siempre y envía una limosna. — **Andalmaylas** (Perú): Mariano D. Viscarra, por haber librado á su esposa de una enfermedad mortal y envía una limosna.

B) — **Benimadet** (España): Concepción Belenquer, por haber devuelto la salud á un hijo suyo gravemente enfermo. — **Buenos Aires** (Argentina): María Vallet, por haberle alcanzado un gran beneficio en sus intereses — **Baracaldo** (España): Una devota de María Auxiliadora, por varios favores. — **Barcelona** (Esp.): María de los Reyes Morales, por haber librado á su esposo de inminente peligro de muerte y envía diez pesetas de limosna. — **Bo-**

gotá (Colombia): Jovita H. de Echeverri, por haberla librado de un tumor interno para cuya curación exigían los médicos una difícilísima operación quirúrgica.

C) — **El Coyol** (Nicaragua): Claudina Moreno, por haberle devuelto una hijita que querían a'ejar de su madre. — **Comelapa** (Nicaragua): Manuela Robledo, por dos grandes favores.

E) — **El Cuzco** (Perú): J. Julio, por haberle favorecido con un trance muy apurado. — **Espinal** (Colombia): J. G. G., por un favor recibido y envía quinientos pesos de limosna. — **El Cuzco** (Perú): M. P. R., por muchos y muy grandes favores.

G) — **Gualaquiza** (Ecuador): P. Julio, Misionero Salesiano, por haberle ayudado á salvar el alma de un jibarito.

I) — **Ibagué** (Colombia): Marcos A. Lopera, por haberle concedido un gran favor para una persona allegada suya. — **Iquique** (Chile): Eugenia Baucher, por haber devuelto la salud á una hija gravemente enferma y se hace cooperadora salesiana.

J) — **Jaritagua** (Venezuela): Una cooperadora, por haberle concedido la salud á una hija suya de pocos meses y envía una limosna. *Idem*: Pastora Espinal, por varios favores y envía una limosna.

L) — **La Coruña** (España): E. M., por haberle hecho encontrar un objeto extraviado de importancia, y envía una limosna.

M) — **Meralita de Ciperes** (España): Saturnina Gavión, por haber librado á su madre de unos ataques del corazón, y envía una limosna. — **Morteros** (Argentina): E. R., por haberla preservado de toda desgracia en un fuerte temporal y envía una limosna. — **Mogente** (España): Juan D. Andrés y Josefa Andrés, por un gran favor y envían una limosna. — *Idem*: Josefa Cirujeda, por haber alcanzado la salud y envía 5 pesetas de limosna.

P) — **Puntarenas** (Arg.): María D. Fernández, por haberle salvado á un hijito de un grave percance y envía una limosna. — **Punta Arenas** (Arg.): María Bottini, por haberle salvado de una enfermedad peligrosa á una hijita suya. — **Pinoso** (España): Una familia, por una gracia muy grande; compra una imagen de María Auxiliadora y se hacen cooperadores salesianos. — *Idem*: Reyes Guardiola, por un favor y envía 5 pesetas de limosna.

S) — **Santiago** (Chile): Una familia, por haber librado al hijo menor del grave riesgo de contraer una pulmonía fulminante. — **Sigsig** (Ecuador): Camilo Samaniego, por haber sacado bien á su mujer de un parto laborioso. — *Idem*: Miguel Luna, por haberle alcanzado la salud de su madre. — **S. Marcos** (Nicaragua): Carmen M. de Valerio, por haber dado á luz con felicidad.

U) — **Utrera** (España): Carmen Gavantes, por haberle librado un campo de la langosta.

V) — **Valencia** (España): Francisca Laguarda, por haberle obtenido un gran favor y envía una limosna. — *Idem*: Elena Moreno, por una gracia y manda celebrar una misa.



POR EL MUNDO SALESIANO

UTRERA.—¿Quién se iba á imaginar en 1881 que aquel misero solar de la calle Vereda adosado á la casi solitaria y dismantelada iglesia del Carmen hubiera de convertirse, fecundado por los sudores de los salesianos, en el hermoso edificio y colegio que hoy admiramos? ¿Quién se iba á imaginar que aquella iglesia abandonada habia de transformarse en soberbio templo, cuando el espíritu vivificador de D. Bosco entrase allí dentro? Y sin embargo ahí están los hechos; ahí están esos seis grupos de jóvenes flor y esperanza de cien familias distinguidas, que pueblan el antes caserón solitario, comunicando á sus patios risueños á sus clases llenas de luz y alegría, á sus higiénicos dormitorios, á todas sus dependencias en suma, el brillo de su juventud expansiva y serena. ¡Y cómo aumenta su número cada año, atraídos por ese no sé qué indefinible que sienten los niños en las casas salesianas; aquel atractivo poderoso que arrastraba en pos de D. Bosco turbas innumerables de chicuelos, aquella atracción irresistible que á alguno le hizo olvidar que debía abrir la puerta de la tienda en que estaba empleado, y no pasar á través de los cristales haciéndolos antes pedazos por supuesto! ¡Y cuántos se quedan fuera! Porque, por muy espacioso que sea un colegio, cuando se deben acomodar en él 350 alumnos de segunda enseñanza con todas las divisiones, comodidad é higiene que la pedagogía y la condición de estos jóvenes exige, hay que disponer de un número regular de salas para diferentes usos. Por otra parte el personal que debe servir á los futuros médicos, abogados, ingenieros, oficiales, etc. con un profesorado capaz en competencia y número de formar esa pléyade de hombres ilustres, necesita también ocupar una gran parte del local.

Sin embargo, los salesianos de Utrera, contando en este número también á aquellos que ya no son ó no están allí, pero han dejado acumulado su trabajo tanto en el prestigio del colegio, como en la materialidad del edificio, se han esforzado y se esfuerzan en perfeccionarlo cada vez más para que responda cada vez mejor á la confianza con que las familias les entregan su tesoro, los hijos.

Restaurada la iglesia por los salesianos, que la han convertido en una joya de arte, comenzó á afluir la gente para asistir á los espléndidos cultos que inauguró el infatigable P. Cagliero, hoy Arzobispo y Legado apostólico en Costa Rica, cuyas hazañas en el púlpito y en el coro recuerdan todavía los veteranos. Ahora es uno de los mejores templos de la localidad, llamando la atención por el ornato de su crucero netamente churrigueresco cuyos magníficos frescos, atribuidos á un hijo de Valdés

Leal, fueron hace cinco años lavados y restaurados por el hábil y reputado artista Sr. Amadeo que decoró también la nave antes encalada. Los primitivos retablos del siglo XVII fueron sustituidos, á causa de su estado ruinoso y escaso valor artístico, por otros modernos sencillos y elegantes, en uno de los cuales recibe cariñoso culto la primera imagen de Maria Auxiliadora que entró en España.

Cinco años después habia tomado el colegio tal incremento y se habia extendido tanto su buen nombre, que pudo ser incorporado al Instituto provincial. La satisfacción de las familias, debida á la excelente reputación de los alumnos y al resultado notable de sus exámenes anuales, hizo aumentar de tal modo las peticiones que, para poder atender en parte á las reiteradas instancias, fué necesario levantar el espléndido edificio que hoy tenemos, merced á la cooperación del Exmo. Sr. D. Miguel Muruve. Sus condiciones de belleza, grandiosidad é higiene, su adaptación á las clases medias y los grandes triunfos educativos que tantos y tan distinguidos alumnos, hoy hombres de envidiable posición social, van pregonando por todas partes, le han acreditado como uno de los mejores de su género que hay en España. Su emplazamiento reúne todas las exigencias de esta clase de centros, pues se halla situado en una extensa y magnífica finca llena de árboles frutales, mide en su planta rectangular 127 por 63 metros, con todas las habitaciones á dos luces, en las cuales la elegancia y la sencillez se dan la mano para hacerlas agradabilísimas. En sus extensos sótanos están establecidos los almacenes de boca, cocina y dependencias similares.

Nada falta allí de todo lo que constituye un gran colegio montado á la moderna: patios anchos y alegres rodeados de galerías que le dan un aspecto sumamente pintoresco cuando aquellos emjambres de jovencitos los llenan con su regocijado vocerío, sus juceos y expansiones juveniles; gimnasio bien acondicionado, una *confortable* sala de baños con tinas de hierro esmaltado y duchas de todos los sistemas; soberbios gabinetes de Física y Química, donde la enseñanza de las ciencias toma un carácter eminentemente práctico, y una colección zoológica muy estimable; una bien situada academia de pintura y dibujo, salas de música, clases provistas de abundante y escogido material escolar; amplios corredores, extensos y bien ventilados dormitorios; en una palabra, todos los requisitos que puede exigir el más escrupuloso pedagogo para una obra de educación integral y moderna.

En este colegio es donde puede admirarse la

prodigiosa ductilidad del sistema salesiano que se adueña del corazón de 350 colegiales, dirigiéndolos á la conquista de una carrera distinguida con la misma facilidad y el mismo éxito con que remede del arroyo el pervertido golfo y enseña al proletario los caminos del ahorro y del trabajo. A todos los gana con la dulzura; á todos los encadena con el afecto; á todos los domina con la religión.

publicando desde tiempo ha una hojita dominical titulada « *El Domingo* » para estimular la asistencia al Oratorio festivo y dar á conocer lo que allí se hace. De un hermoso número extraordinario, publicado con motivo de las fiestas de la Inmaculada, extractamos los siguientes datos.

Una de las obsesiones del infatigable P. Viñas es la organización de los Antiguos alumnos; para ello no ha perdonado medio ni fatiga y tan encari-



UTRERA



Quinto y sexto curso.



ASOCIACIÓN DE EX-ALUMNOS.

VALENCIA.— Esta casa salesiana, merced á la incansable actividad de su director, el P. Guillermo Viñas, está recibiendo un empuje consolador cuyos frutos son ya patentes. La Escuela tipográfica viene

ñado está con su obra que una vez nos escribió: « No está lejano el día en que nuestra *Sociedad de Obreros* cuente 500 socios y ese será el día más feliz de mi vida ». Porque hemos de advertir que esta Unión de Antiguos alumnos, para tener vida seria y duradera, se ha constituido en una agrupación legal. A este efecto se presentó el Reglamento al Sr. Gobernador para su aprobación; y dado este paso que los constituía como entidad jurídica, con el nombre de *Sociedad de Obreros* obtuvieron voz y voto en el Instituto de Reformas Sociales.

A nuestro juicio, esta es la manera más eficaz de dar á las Asociaciones de antiguos alumnos aquella seriedad y solidez que ha de ganarles la sim-

patía y la cooperación de los poderes públicos. Organizarlos como fuerza social, que tomen parte activa y señalada en la acción social católica; formando con ellos aguerridos batallones de incansables luchadores en el grande ejército constituido por las masas de obreros cristianos; y lanzarlos á la vida pública, al torbellino de la lucha social. Así se realizará en toda su plenitud el deseo que el Prof. Gribaudo exponía en una de las sesiones del Congreso de los Antiguos alumnos. « Nuestra acción... debe confundirse con

Inauguración de la Biblioteca. — Esta es una gran mejora en bien y provecho de los Antiguos Alumnos. Un local retirado, completamente independiente, provisto de libros científicos, historias sociales y recreativas, era lo que unánimemente deseaban casi todos los socios. Todo esto tendrán y aún más. En esta Biblioteca encontrarán las publicaciones más importantes de la prensa católica de España.

Cuenta por ahora. — *Diarios.* — Diario de Va-



UTRERA



Tercero y cuarto.



la acción social católica. No debemos seguir una línea paralela, sino caminar por la misma senda. »

Pero, claro está, que á todo eso debe preceder una labor intensa de preparación. Veáse cómo se va haciendo por ahora en la casa de Valencia, lo cual será prenda de lo que habrá de hacerse aún.

« **Mejora del local.** — Con motivo de la festividad de la Purísima Concepción, se inauguró el local destinado para los Antiguos Alumnos, completamente reformado.

Es una espaciosa sala artísticamente adornada, con inmejorables condiciones para Conferencias y provista de todo cuanto un joven pueda apetecer para sus honestas diversiones.

lencia, *La Voz de Valencia*, *Correo Catalán*, *El Debate* y *Correo Español*. *Revistas.* — *Boletín Salesiano*, *El Consecuente*, órgano de los Antiguos Alumnos Salesianos de España, *Hormiga de Oro*, *Lectura Dominical*, *Los Deportes* y *Stadium*.

Entre las obras que, desde su inauguración, cuenta esta Biblioteca, forman en primera fila la importante publicación dirigida por el gran sociólogo Severino Aznar, « *Ciencia y Acción* » y otras de no menor provecho para la clase obrera, que es lo que predomina entre nuestros Antiguos Alumnos.

No de sólo pan vive el hombre: hoy el obrero debe enterarse de sus cuestiones y de sus problemas, de sus derechos y de sus deberes, sólo así obrará por cuenta propia según su recto juicio y no subyugado

por criterio extraño no conforme á su convencimiento.

El Bibliotecario, que lo es en la actualidad D. Juan Santandr u, facilitará a todo el que sea socio la obra,   volumen que se desee.

Un deseo. — La junta y todos los Socios agradecerán vivamente todo donativo que se haga   la Biblioteca en obras   Revistas, siendo obligatoria la revisión y aprobación del Director de la Casa,   delegado nombrado para el efecto.

Front n. — Se están ya recogiendo fondos para el arreglo de un importante Front n. Grande es la afición que para este deporte hay entre los Antiguos Alumnos y grande ha sido el entusiasmo que han despertado los primeros trabajos que se van verificando para que pronto sea un hecho y podamos presenciar reñidas luchas con importantes equipos de Valencia.

Sección de propaganda. — Muchos son los jóvenes que salen cada año de nuestras Escuelas y muchísimos los que, una vez terminado su aprendizaje   escuelas elementales, salieron y viven en Valencia ignorando la organización de esta Unión de Antiguos Alumnos. Para que llegue á conocimiento de todos y puedan formar parte de esta Unión, se ha constituido una Sección de jóvenes animosos que, presididos por el Sr. D. Ignacio Urtasun, el maestro más antiguo de la Casa, se proponen hacer una vivisima campaña de propaganda, abrigando la firme esperanza de que su actividad y entusiasmo conseguirán mucho fruto y que excelentes resultados coronar n sus esfuerzos ».

Como los exalumnos de todas las casas salesianas de España vayan por este camino nos podemos prometer para muy en breve una Federación nacional fuerte y numerosa que figurará con honor entre sus congéneres de la Federación internacional. ¡Adelante! exalumnos de España;   ver quién hace más.

CIUDADELA (Menorca). — Como hemos anunciado en otro número, los antiguos alumnos de este colegio trabajaban desde hace tiempo para organizar una banda. Por fin sus deseos se han visto colmados y el día de Sta. Cecilia han honrado   su Patrona con la ofrenda de la flamante banda. He aquí como reseña la fiesta el estimado colega « Nuestro Auxilio ».

La nueva banda de música, cuya solemne inauguración se celebraba, recorrió al compás de alegres pasodobles las calles de la ciudad   las primeras horas de la mañana, haciendo parada frente   los domicilios de las Autoridades y de las personas visibiles de Ciudadela.

La Misa de Comunión estuvo muy concurrida, y en ella fué celebrante el reputado profesor Rvdo. D. Francisco Sastre. A las diez y media comenzó el Oficio Divino, celebrado por el Rvdo. P. Olivazzo, Director de la Casa; la Iglesia de Maria Auxiliadora estaba ocupada materialmente. La Capilla de la Catedral ejecut  una brillante partitura bajo la dirección de su inteligente maestro Rvdo. D. José Sintés, y   la elevación la banda, retirada fuera de la Iglesia, batió Marcha Real. El muy

ilustre Sr. Magistral cant  las glorias de la excelsa Mártir en un hermoso panegirico.

Por la tarde   las cinco se dió principio   la deliciosa velada literario-musical.

Ocupaba la presidencia en el salón de Actos del Colegio, nuestro amadisimo Prelado, teniendo   su derecha al Muy Ilustre Sr. Alcalde, D. G. Saura, y   su izquierda al Muy Ilustre Sr. Lic. D. Salvador Castany Bou, Dignidad de Chantre de esta Santa Iglesia Catedral.

El vasto recinto y las dependencias inmediatas rebosaban de gente.

La banda dirigida por el Rvdo. Sr. Sastre, interpret  selectas composiciones, muy del agrado de la concurrencia, que las coronó con grandes aplausos. Fueron asimismo muy aplaudidos unos coros que cantaron los pequeños alumnos, acompañados al piano.

Inici  la parte literaria un P. Salesiano con la recitación de una bella poesía original, de sumo gusto; le siguió en el uso de la palabra el jóven Salesiano D. R. M. leyendo un bien trabajado discurso sobre historia musical, desentretiendo   maravilla el carácter de la música sagrada; otra muy delicada composición poética, dedicada   la Santa, declamada por su autor don José Polo, hizo las delicias de la concurrencia.

El joven ac lito D. G. Llabr s, pronunció luego un discurso, llamando la atención sobre la trascendencia de la Unión de Antiguos Alumnos, y por algunos niños del colegio se representó finalmente un entretenido juguete cómico de actualidad. No hay que decir que las últimas frases de todos fueron acogidas con estrepitosos palmoteos.

Las películas cinematográficas que fueron exhibidas, muy interesantes.

La concurrencia, complacid sima del acto, abandon  el salón cerca de las ocho de la noche, y nuestro Exemo. Prelado fué despedido con los acordes de la Marcha de Infantes, como se le había recibido al llegar al Colegio.

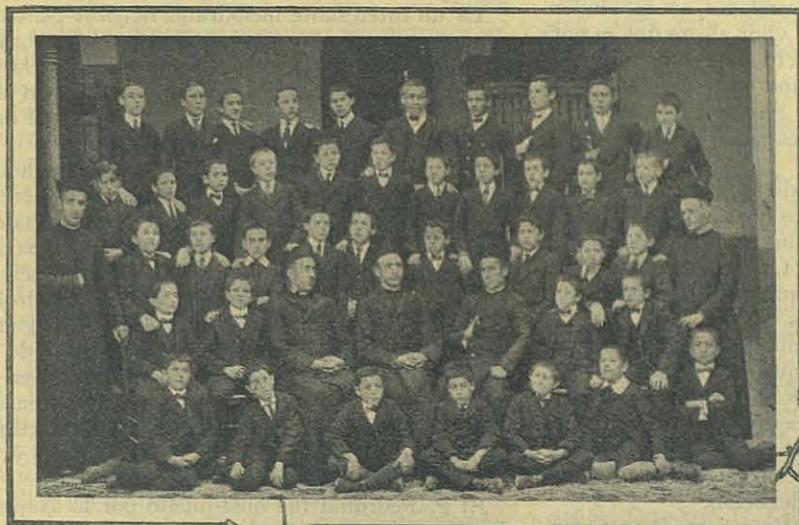
Crónica de los Oratorios Festivos

SLIEMA (Malta). — Cada día recibimos nuevas pruebas de la vitalidad de este Oratorio salesiano. Fiestas, conferencias y excursiones instructivas se suceden agradablemente para educar   los niños en la piedad   instruirlos convenientemente. Las Conferencias que se dan en el Círculo van revisitando una importancia extraordinaria. Coroneles y oficiales del ejército inglés, catedráticos, médicos, abogados y cultos sacerdotes no se desdennaron de turnar en ellas explicando provechosas enseñanzas. Hubo también un curso especial, dado por un competente médico, sobre socorros de urgencia. No especificaremos, por no alargar demasiado esta crónica, otros actos del colegio, como el magnifico ensayo gimnástico de la « Salesian Boys Brieade » al cual asistieron eminentes pre-

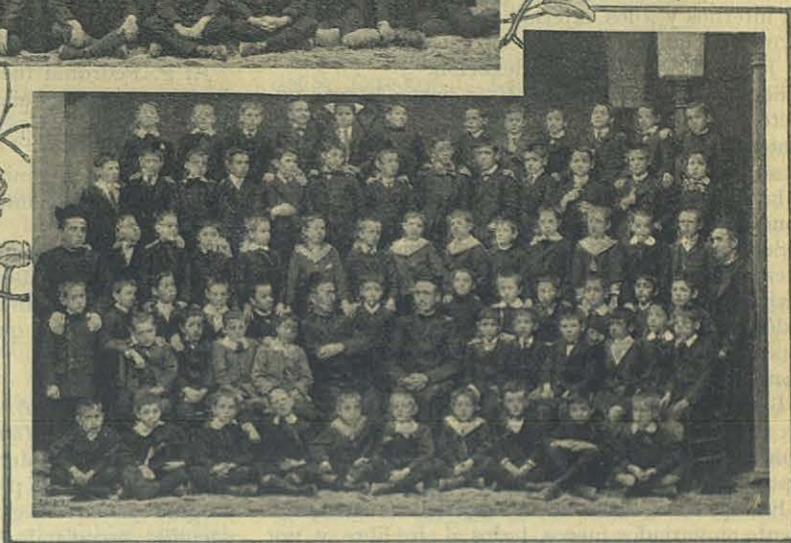
lados y altos oficiales del ejército, juntamente con una muchedumbre innumerable. Diremos soamente dos palabras sobre el certamen catequístico. Asistió el Sr. Obispo que bendijo de paso una preciosa bandera de seda, regalo de una eximia cooperadora á la Compañía de S. José. El programa amenísimo fué ejecutado á maravilla y los combatientes del certamen admirables. Presidía el Jurado el Superior de los PP. Dominicós y fueron seis los premiados. Puso fin á la fiesta un capricho musical

portivas de todas las regiones de Italia. Los nuestros volvieron cargados de laureles, como suele decirse: *La copa* del Sr. Alcalde de Saronno; *primer premio* de salto; *tres coronas* de laurel y un *objeto de arte* en el certamen *A.*; otra *corona de laurel* y *varias medallas* en los certámenes individuales. La charanga, clasificada entre las primeras, ganó una bellísima *medalla de plata*.

Más brillante aún fué el triunfo de la « Valdocco » en otro concurso celebrado después en Turin.



UTRERA



Primero y segundo Curso.



« Arte y Artistas » que ejecutaron con abigarrada indumentaria los diminutos cómicos y la orquesta de S. Patricio. La novedad del trabajo y su ejecución inmejorable produjeron grande admiración en el público, además de los consabidos aplausos.

TURÍN-VALDOCCO.— El Círculo deportivo « Valdocco » ha logrado conquistar uno de los primeros puestos en el campo gimnástico. Después de un brillante ensayo verificado en honor de D. Pablo Albera, en el patio del Oratorio, partieron para Saronno á fin de tomar parte en un concurso gimnástico al cual concurrieron sociedades de-

Basta decir que ganó la *copa* del certamen *A.*, regalo del Municipio de Turin; la *copa* del concurso *B.*, del Consejo Regional de la F. A. S. C. I.; el *primer premio* en el certamen artístico *juniori*; el *primer premio* de carrera; una *placa* especial á la charanga, y un *premio* especial, destinado para la compañía superior en número y disciplina.

VALENCIA.— Aunque, como decíamos en la crónica de los ex-alumnos, el cuidado de éstos absorbe una parte importantísima de la actividad de los salesianos de esta ciudad, no se descuida el Oratorio festivo. Y si no allá va eso tomado también de « El Domingo ».

« El Oratorio en aumento — « Para creerlo, hay que verlo. » Esta es la respuesta que se da al oír la relación y descripción de lo que se hace ó de lo que se ha hecho. Pues bien, es necesario venir un Domingo por la tarde, entrar en la espaciosa Iglesia de S. Antonio, pasar á los grandiosos patios y después probar á entrar en el Salón de Actos, para quedar admirado. La impresión que causa á los ojos de uno que sepa y quiera ver, es sencillamente grandiosa y hasta emocionante. Esta aglomeración de niños, ese contacto de blusas y chaquetas, esa variedad de prácticas de piedad y diversiones, ese movimiento continuo.... en fin.... ese vivir alegre que se nota en el Oratorio, es de un efecto sorprendente y altamente consolador. Los niños corresponden á los desvelos de sus queridos Superiores, quienes en viéndolos contentos y alegres ya no sienten fatigas, desconocen el cansancio.

Claro que para que no todo sea pan, sino que llegue también á sus corazones la palabra de Dios, se ha tenido que pensar en una vasta organización, que si hoy es aún incompleta, contando con la constancia de los niños llegará mañana á perfeccionarse y á dar resultados prácticos.

Por de pronto, por las mañanas, los Domingos hay ya muchos de estos pequeños obreros que voluntariamente, y sin otra presión que su fervor, frecuentan los Santos Sacramentos: y que, unidos á los internos y á los externos de la escuela diaria, forman un cuadro muy precioso al verlos á los pies de Jesús, recibéndole con devoción.

Sección de Externos. — Esta parte, la más numerosa del Colegio, pues pasan de 500 los niños, teniendo en cuenta que ya reciben instrucción religiosa casi todos los días en sus respectivas clases, se ha dividido en grandes secciones con sus correspondientes catequistas.

Sección del « Oratorio ». — Vulgarmente (dominigueros). — Esta sección que es objeto de nuestro especial cuidado, á fin de que todos los domingos y á todos los niños les llegue algo de bueno á sus corazones, se ha organizado en muchas y pequeñas secciones también con sus correspondientes catequistas.

Banda de cornetas. — Sabido es cuánta importancia se da hoy día á la gimnasia y á los deportes en general. Y si esos ejercicios producen tanto efecto por separado, mucho más cuando se hacen en conjunto.

En nuestras Escuelas se ejercitan constantemente en variados juegos, todos al aire libre, y, por lo tanto, muy higiénicos. Se mezcla el trabajo intelectual de los niños en las clases con el ejercicio físico que, al mismo tiempo que robustece el cuerpo, descansa el entendimiento.

A la mitad de la clase los niños salen de sus aulas y, por espacio de diez ó quince minutos, se entretienen en juegos, ejercicios por separado ó en conjunto, volviendo de nuevo contentos á sus tareas escolares. Para estos grandes conjuntos está destinada esta Banda de cornetas compuesta de 16 instrumentos de metal y 4 tambores. Con ella, y á compás de sus airosas piezas, se precisan los movimientos y resultan de un efecto encantador. »

En el número siguiente hablaremos de los deportes, ramo en el cual esta casa compete con las primeras y merece crónica á parte.

NOTICIAS VARIAS.

BUENOS AIRES. — Tomamos de *La Verdad*. — Muy felicitado por todos los amantes del arte musical ha sido el R. P. Aquiles Pedrolini, por su última producción musical titulada *Fe y heroísmo*.

Es un interesante melodrama *religioso-patriótico*, compuesto expresamente para las fiestas celebradas en Mendoza con motivo de la coronación de la Virgen de Cuyo. — Tema: Una campaña de San Martín; su confianza en la Virgen y su gratitud nombrándola Generala del Ejército Argentino.

Por iniciativa de la Comisión de Cooperadoras Salesianas se representó en el teatro « Odeón » y en el salón del Círculo Central de Obreros bajo la dirección del autor, el cual fué objeto de una ovación entusiasta al terminarse la representación.

Como todas las producciones de R. P. Pedrolini, la música de *Fe y heroísmo* es de las que llegan al alma por la interpretación característica de los afectos que expresa; tierna y conmovedora en los cuadros infantiles, solemne y majestuosa cuando canta los arranques de heroísmo de San Martín en su hazaña inmortal del paso de los Andes y sus victorias de Chile.

El P. Pedrolini fué obsequiado por la Comisión de Cooperadoras Salesianas con una hermosa medalla de oro y un pergamino artístico con numerosas firmas.

Felicitemos al genial compositor por esta nueva producción y hacemos votos para que no sea la última.

Nos alegramos también porque el *libreto* es obra de un hijo de la Boca, el Acólito Salesiano Sr. Pablo Ardizzone, maestro normal, hijo del Sr. José Ardizzone, á quien tributamos nuestros plácemes.

CAVAGLIÁ (Italia). — « La obra maravillosa de D. Bosco, dice el *Momento* del 26 de octubre, antes de fundar en Inglaterra, Polonia, Austria, etc. los institutos que allí prosperan cada vez más, había acogido ya en colegios *ad hoc* los hijos de estas naciones, escogiendo entre ellos los soldados de la futura conquista. Así florecen actualmente en el Piamonte el Instituto germánico de Penango y el Instituto húngaro de Cavagliá ».

Hace diez años que el colegio de Cavagliá hospeda estudiantes húngaros, que hoy pasan de sesenta, y en Hungría tiene muchas simpatías esta obra, como se ha visto el 22 de octubre en que se celebró el primer decenio de su fundación. Vinieron de allá, entre otros, el Sr. Obispo de Giavarino con el Sr. Rector del Seminario central. También asistió nuestro querido Superior, D. Pablo Albera con gran número de distinguidas personas de la localidad. En la brillantísima velada con que los Salesianos obsequiaron á sus ilustres huéspedes, pronunciaron elocuentes discursos el Director del Colegio, el Dr. D. N. Zafféry, salesiano, ex-presidente del

Liceo de Fiume, el Sr. Obispo de Giavarino y el abogado Sr. Rondolino. Puso fin á la velada el Sr. Obispo de Biella con una improvisación cálida de elocuencia y entusiasmo.

SANTANDER.— El batallón infantil « *Auxilium* » de este colegio salesiano que ya conocen nuestros lectores continúa su hermosa obra de educación patriótica, hoy más que nunca necesaria, ya que los enemigos del ejército y de la Patria procuran sembrar sus perniciosas doctrinas en el corazón de los jóvenes para formar hombres, que dicen ellos, salvajes diríamos nosotros, sin patria y sin ley. Una de sus últimas proezas nos la relata el *Diario Montañés* en estos términos.

« Fiesta simpática. — Con el laudable propósito de estrechar más y más los lazos de unión entre los dos batallones infantiles de « Desembarco » y « *Auxilium* » que tantas simpatías vienen despertando en nuestra ciudad, se celebró ayer en el Colegio Salesiano de la calle de Viñas una simpática fiesta con que la oficialidad y tropa del « *Auxilium* » obsequiaba á la compañía de « Desembarco ».

Momentos antes de la hora señalada para el comienzo de la fiesta, el batallón infantil « *Auxilium* » salió á recibir á sus compañeros á la entrada de la calle de Viñas.

Allí hicieron alto los soldaditos, abierto el batallón en dos filas.

Airosos y marciales desfilaron por medio de ambas filas los infantes, que forman la compañía de *Desembarco*, entre los acordes de la marcha real, tocada por la banda de trompetas del *Auxilium*.

A las cinco dió comienzo la velada organizada en honor de los primeros.

El salón de actos del colegio Salesiano presentaba brillante y animado aspecto.

En el escenario ondeaban las banderas de los dos batallones y el resto de la sala se veía ocupado por los niños asilados de la Caridad y por los alumnos de los PP. Salesianos.

Entre los asistentes se hallaban los diputados provinciales señores Calderón, Agilero y Mateo.

El batallón *Auxilium* cantó primeramente su patriótico himno, que fué muy aplaudido.

A continuación se pusieron en escena el sainete titulado *A primera sangre*, el pasillo cómico *¡Caramangé!...*, y la zarzuela *Los dinamiteros*.

Todas estas obras fueron admirablemente desempeñadas por los jóvenes que componen el Cuadro dramático del Colegio, siendo premiada su labor con grandes aplausos.

En el primer entreacto, el capitán del *Auxilium* recitó una poesía saludando á sus compañeros y seguidamente fueron éstos obsequiados con pasteles y copas.

En suma: la fiesta celebrada ayer por los batallones infantiles fué una fiesta de unión, de amistad y compañerismo. »

SARRIÁ (Barcelona). — *Un socio de la Compañía de la Inmaculada* nos manda un bonita relación de la brillante fiesta que han dedicado á su excelsa Patrona. Lástima que el poco espacio nos impida darle la extensión que merece; nos limitamos, por lo tanto, á un extracto.

« Grande sobremanera ha sido el esplendor con que la Compañía de la Inmaculada establecida en Sarriá ha celebrado la fiesta de su Patrona. En la relación que enviamos el año pasado dimos cuenta de la fundación de la Compañía y de la bendición de su estandarte; en la de este año algo nuevo hemos también de añadir, y es que finalmente ha sido aprobado por los Superiores de la Congregación Salesiana é impreso elegantemente el Reglamento al que los socios han de ajustar sus actos. Nosotros estamos dispuestos á facilitar cuantos pormenores se deseen sobre este asunto y deseamos que el Reglamento sea conocido y adoptado en todas partes.

De la parte religiosa solo mentaremos la comunión general, como general es el amor de nuestros niños á la Virgen SS.; la misa solemne, solemne de verdad con un sermón superior del P. Figueras de las Escuelas Pías; y aumento de socios que recibían sus medallas, como si fuera una cruz pensiónada y por fin una procesión magnífica.

Cuando volvimos á la iglesia la banda se coló también y al dar la bendición, rompió en una marcha real que nos entusiasmó y edificó á todos.

Por la noche tuvimos una hermosísima velada músico-literaria en la que se dijeron hermosas poesías y se cantaron escogidos números de música alusivos al acto, alternados con proyecciones cinematográficas, que excitaban la hilaridad, hechas con la estupenda máquina que la inagotable bondad del Sr. Director, D. Ernesto Migl'etti, nos ha proporcionado ».

S. PABLO (Brasil). — Con motivo del vigésimo quinto aniversario de la fundación del *Lyceu* de Sagrado Corazón de Jesús, se celebró en el santuario homónimo un tríduo que, al decir de la *Gazeta do Povo* de S. Pablo, revistió un esplendor brillantísimo y excepcional.

El primer día pontificó Mons. Alberto Gonçalves, Obispo de Ribeirão Preto, predicó el Dr. Paula, Vicario general de la archidiócesis, y la *Schola Cantorum* del *Lyceu*, compuesta de 130 cantores; cantó la misa *Benedicamus Domino* de Perosi. El segundo día pontificó Mons. Juan Nery, Obispo de Campinas, y pronunció un sermón magistral Mons. Castro. El tercero pontificó el Sr. Arzobispo de S. Pablo y predicó el Sr. Obispo de Campinas, asistiendo el mismo Presidente de la República. Todos los días las diversiones correspondieron á las funciones religiosas; el primero hubo un gran concierto musical; el segundo, una asamblea de ex-alumnos en la cual tomaron parte representantes de varias casas salesianas de la Argentina, Uruguay y Brasil; y el tercero, una grandiosa representación dramática; á todos estos festejos dieron esplendor incomparable los Ilustrísimos Prelados, varios Ministros, y lo más granado de la capital. Publicóse un elegante *Número único*, y la *Santa Cruz*, revista que desde hace 11 años vienen publicando los Salesianos, imprimió un número extraordinario, hermoso opúsculo de 164 páginas lleno de datos históricos y preciosos grabados, el cual vendrá á ser un documento notabilísimo de los cinco primeros lustros de esta importante fundación.

VIGO. — Las nuevas que nos vienen del Colegio de S. Matías no pueden ser más satisfactorias. Los internos han aumentado este curso de tal manera que nunca ha habido tantos y en el colegio no caben más; ni en las clases, ni en los dormitorios, ni en el comedor, ni en la capilla se pueden mover y á este paso se impone una ampliación del local. Por su parte el celoso Director, D. Honorato Zóccola, ha multiplicado este año su actividad, y secundado por su personal y alentado por los bienhechores de la pintoresca ciudad gallega ha hecho reformas de gran consideración que suponen por su parte grandes sacrificios. « Este año, así nos escribe uno de los profesores, el Sr. Director, á pesar de lo mucho que



S. PABLO (Brasil) — Interior de la iglesia del *Lyceu*.

ha trabajado durante los años pasados, ha hecho esfuerzos heroicos y le encontramos más diligente y activo que nunca. Reformó la fachada, mejoró la entrada del colegio, hizo frontones, hermoseó el patio, ensanchó la capilla con un coro, etc. »

Claro está que tampoco se descuida el oratorio festivo que funciona regularmente, aunque por la estrechez de la capilla no se puedan admitir todos los que vienen. ¡Quién sabe si los generosos bienhechores del colegio, se decidirán en vista de eso á añadir un nuevo brazo de edificio al ya existente! ¡Cómo se lo agradecería la ciudad de Vigo y cómo se lo pagaría Dios Nuestro Señor! (1).

(1) Cuando teníamos ya compaginado este número, nos llega la buena nueva de que, en efecto, se está proyectando ya un nuevo edificio con locales más amplios. El actual se dedicará á Internado, con lo cual se podrá duplicar el número de externos.

TALCA (Chile). — En esta ciudad chilena nos ha salido otro nuevo amiguito que viene á ayudarnos en la provechosa labor de dar á conocer la Obra de D. Bosco. Responde al nombre de *Auxilium*, nombre doblemente grato por recordarnos el *Auxilium Christianorum*, auxilio divino de las obras salesianas. Que sea bienvenido y viva largos años el nuevo colega; y para que vea con que gusto lo recibe y saluda su hermano mayor el *Boletín Salesiano*, le aplicamos sin más las tijeras y copiamos.

« La Pía Sociedad Salesiana sostiene actualmente en esta ciudad las obras siguientes:

1° Un internado para aprendices obreros, denominado *Escuela-Talleres del Salvador* con un centenar de alumnos los que, á más de aprender las primeras letras y los rudimentos de las ciencias, se ejercitan en el aprendizaje de un oficio. Los oficios que al presente se enseñan son: Tipografía, Encuadernación, Carpintería, Sastrería, Zapatería y Herrería.

En el curso de esta publicación daremos cuenta del estado en que se halla cada taller.

2° Un Externado gratuito diurno, la *Escuela « Don Bosco »* para los niños del vecindario; lo frecuentan más de un centenar de alumnos y hay tres sacerdotes de la misma Congregación dedicados á la enseñanza de estos niños, divididos en tres cursos preparatorios.

3° Un *Oratorio festivo* ó Patronato al que acuden los domingos y días festivos unos ciento cincuenta niños para aprender la moral cristiana y entretenerse en juegos inocentes que los alejan de la calle. Entre juegos, clase y prácticas piadosas los niños pasan casi todo el día en el Oratorio, vigilados y atendidos por un personal escogido.

4° Una Sociedad de Socorros Mutuos, *Círculo Social Don Bosco*, para los alumnos que, terminado su aprendizaje, dejan los Talleres ó la Escuela, uenta con treinta socios activos y tiene á su disposición un salón de billar y otro de lectura, y juegos para apartar á los socios de diversiones peligrosas.

5° La declamación y la música, á más de ser un aliciente para la juventud, son también un medio de educación. El gran pedagogo, D. Bosco, lo supo aprovechar admirablemente en provecho de sus educandos. Pues bien, dos bandas de música una para los internos y otra del *Círculo Social, Don Bosco*, desempeñan su agradable misión; y un gran salón de actos, que se está construyendo, vendrá á proporcionar pronto el local que ha de completar la obra educativa del internado.

6° Finalmente, un templo con una alta torre para el servicio religioso del vecindario y de la juventud que se va formando en derredor suyo. No concebimos una educación sólida sin religión; por esto al lado de nuestras obras se levanta siempre un templo.

Por este templo no está sino principiado y sólo en nuestra imaginación y en nuestros deseos lo vemos elevarse sobre los edificios contiguos, dar cabida bajo sus bóvedas á centenares de fieles y contribuir al mismo tiempo con su artística fachada y esbelto campanario al embellecimiento de la ciudad.



MEMORIAS BIOGRÁFICAS

de Mons. LUIS LASAGNA.

CAPITULO XXXVII.

Las dos plagas del Brasil. — La abolición de la esclavitud. — La aurora de la redención de los salvajes. — Matto Grosso. — Nociones necesarias — Carácter de los salvajes. — Promesa y anuncio de la nueva misión. — Elección de los misioneros — Los medios. — Con un ilustre hombre de Estado. — El congreso Eucarístico de Montevideo. — Discurso de clausura.

Después de haber empleado seis meses en visitar los institutos salesianos del Brasil y especialmente en recorrer los dos Estados más populosos, S. Pablo y Minas Geraes, para plantar nuevas fundaciones, volvió Mons. Lasagna á entrar en su querido Colegio de Villa Colón el 10 de Enero de 1894. Mucho había sido el trabajo si se tiene en cuenta los innumerables desvelos que le había costado, mas era una nonada para su ansia devoradora de hacer bien á aquella inmensa República. Desde que pisó por vez primera aquella tierra, gobernada á la sazón por el emperador D. Pedro II, se sintió embargado de una indecible pena al observar allí dos plagas horrendas: la esclavitud y la caza de Indios. Si de su gran corazón hubiera dependido inmediatamente se habría consagrado á curarlas y á recorrer, nuevo Bartolomé de Las Casas, las haciendas brasileñas predicando la cruzada de la redención de los esclavos. Conmoviábase hondamente la opresión de tantos infelices, mas otra era la misión que le había sido encomendada, y hubo de contentarse con dirigir fervientes súplicas á Dios para que acelerase la hora de la libertad. Fácil es, pues, de imaginar el regocijo del ardoroso misionero al tener noticia de la inmortal Encíclica *In plurimis* sobre la emancipación de los esclavos escrita por el sapientísimo León XIII á los obispos del Brasil, y más que todo al saber que el 8 de Mayo de 1888 había sido firmado el decreto de libertad de aquellos infelices por la hija del emperador Don Pedro. Este, que se hallaba entonces en Europa, ofreciósele en homenaje al Papa, y en verdad que no hubo para el Vicario de Jesucristo presente más grato entre todos los que le fueron ofrendados con ocasión de su jubileo sacerdotal. Por este decreto cesaba el innoble mercado de carne humana que deshonraba al Brasil, y Mons. Lasagna, á la sazón simple sacerdote, bendijo efusivamente al Altísimo. Pero los anhelos de su espíritu no quedaban colmados mientras no se emprendiese la evangeliza-

ción de los salvajes, aun tan numerosos en aquel inmenso país. Ahora veía despuntar el alba de aquel suspirado día en que le sería dado poner mano en esta obra tan eminentemente humanitaria y verdaderamente cristiana. Daba gracias á la amable Providencia que le permitía iniciar la misión de Matto Grosso por tanto tiempo acariciada en su mente: iniciativa bastante para immortalizar á un hombre y conquistarle un puesto entre los más grandes bienhechores de la humanidad.

Matto Grosso, que significa floresta grande, es una altiplanicie situada hacia el centro de la América Meridional, y el Estado homónimo es uno de los más vastos del Brasil. Tiene una superficie de 1.380.000 kilómetros cuadrados ó sea cinco veces la de Italia. La Capital es Cuyabá, fundada hace unos dos siglos por hombres ávidos de oro provenientes de S. Pablo, y tiene unos 16.000 habitantes y un reducido puerto sobre el río del mismo nombre. Es asiento del Gobernador y del único Obispo del Estado y la defiende una guarnición militar, como que está hacia los límites del Brasil y es aledaño del Paraguay y de Bolivia.

En esta vastísima altiplanicie tienen sus cabezas los principales ríos de que derraman sus aguas, al Norte en el Amazonas, y al Sur en el Paraná. No comunica directamente con el mar y no habiendo trasportes por vía terrestre es preciso recorrer cerca de 5.000 kilómetros remontando el Río de la Plata, el Paraná, el Paraguay, el S. Lorenzo, y finalmente el Cuyabá. Los habitantes civilizados, de raza portuguesa en gran parte, ó negros y mulatos, ascienden á 80.000, pero las inmensas florestas de Matto Grosso, las llanuras y las riberas de los ríos están pobladas quizá por otros tantos salvajes, cuyo número es punto menos que imposible averiguar. Casi todos ellos conservan su ferocidad primitiva, y hasta ahora se han mostrado rehacios á los esfuerzos hechos para amansarlos. Divididos en tribus nómadas vagan por las selvas; los más no usan vestidos de ninguna especie, y viven de la pesca y de la caza en las que alcanzan increíble destreza. Admiten ordinariamente dos divinidades: una buena, causa de todo bien, y otra maligna, causa de todos los males. Las tribus son gobernadas por un jefe supremo, coadyuvado por otros subalternos. Para aspirar al cacicazgo de la tribu, el Indio ha de ser fuerte, valeroso en la guerra, audaz en las correrías y en la caza de las fieras, y ha de conocer palmo á palmo las florestas para trasportar á sus súbditos de un punto á otro, según lo exijan las circunstancias. Hablan por lo común el guaraní, subdividido en multitud de dialectos; de suerte que media gran diferencia entre los lenguajes de las diversas tribus. El clima es calidísimo é insalubre, no obstante ser la vegetación viciosa sobre todo encarecimiento y abundar los frutos de un modo extraordinario. Los animales son por sus formas é instintos notablemente diversos de los de Europa. Hay numerosísimos ejemplares de la *onza parda* y de la *onza rayada*, que son los tigres del Brasil, y se encuentran monos de todas las variedades. Entre los reptiles cuéntanse la *boa constrictor* que alcanza hasta siete metros de largo, la serpiente de

casabel, el *alligator* ó yacaré (cocodrilo americano), y mil otros.

Mons. Lasagna se propone enviar denodados misioneros á los infelices habitantes de aquellas florestas que no conservan sino el aspecto de hombres, á fin de levantarlos de su deplorable abyección, irradiarlos con la luz de la fé, y llamarlos á la religión católica para formar de ellos otros tantos hijos de Dios y hermanos nuestros en la caridad de Jesucristo. Y no se dará punto de reposo hasta no visitar personalmente aquel vastísimo campo que la divina Providencia parece haber destinado á los hijos de D. Bosco. A ello le invitan los apremiantes ruegos de aquel obispo, Mons. Carlos Luis d'Amour que no cesa de pedirle auxilio. Mons. Lasagna, con fecha del 23 de Diciembre de 1893, le comunicó que por aquellos mismos días habian zarpado de Génova algunos misioneros salesianos destinados á Matto Grosso, y que no habiendo contratado, alentaba esperanzas de acompañarlos á Cuyabá en el Abril próximo. No es para dicho el júbilo que se apoderó de aquel celosísimo Pastor al recibir tan fausta nueva, júbilo que se apresuró á comunicar á sus amados hijos con una hermosa circular henchida de su ardiente caridad. Entre otras cosas escribía:

« Nos felicitamos con vosotros, amados hijos, por la certeza de que pronto se hallarán entre nosotros los dignos hijos de D. Bosco quienes, atravesando la inmensidad de los mares y soportando las penalidades de un largo viaje, vienen á encargarse de catequizar y civilizar á nuestros Indios, y al mismo tiempo á coadyuvarnos en todo lo que atañe al bien temporal y espiritual de esta Diócesis y Estado. Y Nos desde ahora os suplicamos, amadísimos hijos, no sólo que os dignéis hacer á estos excelentes misioneros y á su superior el Ilmo. Sr. Lasagna el acogimiento que merecen, yendo á recibirlos al puerto en el día de su llegada, agasajándoles del mejor modo que os dictare vuestra generosidad, sino también que prestéis vuestra cooperación á las importantes obras que, con la gracia de Dios y el auxilio del gobierno del Estado, esperan llevar á cabo en este país ».

Después de tributar los debidos elogios al Dr. Don Manuel José Murtinho, Presidente de Matto Grosso, por sus buenas disposiciones en favor de esta obra civilizadora, así continúa el ilustre Prelado:

« No se limitarán los misioneros á catequizar á los indígenas, sino que además se proponen fundar escuelas agrícolas, como lo han hecho en otros Estados, y una casa de educación en esta capital, donde se enseñarán artes y oficios á los niños menos favorecidos de la fortuna, sin exceptuar á los mismos hijos de los Indios, y aun proporcionando á muchos de ellos los medios de cultivar las letras, preparándolos á recibir una instrucción más elevada, supuesto que no se contentasen con un arte ú oficio. Estas son, á no dudarlos, empresas grandiosas, civilizadoras, acomodadas á nuestros tiempos, son obras de Dios y por lo mismo maravillosas, de incontestable provecho y copiosísimos frutos para la sociedad ».

(Continuará.)

NECROLOGIA

D. José M. Quintiana.

Este generoso cooperador que de la Coruña ha subido al cielo el 28 de Octubre á recibir el premio de su caridad, fué ya bienhechor insigne de los salesianos cuando residía en Montevideo. Una de las cosas que tomaba más á pecho era la educación de los hijos de María para lo cual enviaba limosnas especiales. Recomendamos su alma á las oraciones de nuestros Cooperadores y esperamos que su buen ejemplo estimulará á otros muchos para formar los operarios de que tanto necesita el campo salesiano.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

| | |
|--|-------------------------------------|
| Sra. Da. Mora Escandell | <i>Algueña</i> (Alicante). |
| » » Concepción Crespo | » » |
| » » Magdalena Goliano | » » |
| Sr. D. José Bunega | » » |
| » » José Mira Albert | » » |
| Rdo. Sr. D. Pedro Sánchez Naranjo | <i>Archidona</i> (Málaga). |
| Sr. D. Florencio Campos Pérez | <i>Arroyomolinos</i> (Huelva). |
| » » Alberto Bernús | <i>Barcelona</i> . |
| » » Silvino Thos | » |
| Sra. Da. María de Llovet | » |
| » » Teresa Negre | » |
| » » Enriqueta Lleó | » |
| » » Josefa Oliva | » |
| » » Josefa A. Vázquez | <i>Carlaya</i> . |
| Sr. D. Santos C. Jebenes | <i>Castrocontrigo</i> (León). |
| » » Emilio M. G. del Valle | <i>Córdoba</i> . |
| » » Emilio Coll | <i>Coruña</i> . |
| » » Ramón Fernández | » |
| Rdo. Sr. D. Pedro R. López | <i>Cuenca</i> . |
| » » Francisco Parra | » |
| Sr. D. Pilar Martínez | » |
| » » María Llorente | » |
| » » Esteban Sacos | » |
| » » Felipe F. Orellana | <i>Granada</i> . |
| » » Crispulo Illescas | <i>Montalbo</i> (Cuenca). |
| » » Juan Ballesteros | » |
| » » Miguel P. Ceralbo | <i>Morón</i> (Sevilla). |
| Rdo. Sr. D. Pedro Urbán | <i>Nueno</i> (Huesca). |
| » » José Segalez | <i>Sarriá</i> (Barcelona). |
| Sr. D. Pablo Benjumea | <i>Sevilla</i> . |
| » » Manuel Puig | » |
| Srta. Amparo Losada | » |
| Sra. Da. Ricarda Valdés v. de Zesati | <i>S. Tadeo</i> . |
| Sr. D. Celestino Arrisola y Urquijo | <i>Sta. Cruz</i> (Canarias). |
| Sr. D. Alejandro Pérez Granja | <i>Vigo</i> . |
| » » Nicolás Carballo | <i>Villar Dom. García</i> (Cuenca). |
| Sra. Da. Herlinda M. W. y O. v. de Cabrera | <i>Zaragoza</i> . |

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.